

EL MONTE CARMELIS



REVISTA RELIGIOSA

DIRIJIDA POR LOS
RR. PP. CARMELITAS DESCALZOS

SUMARIO

El Mes de las Flores, por Fr. Daniel de la Encarnación, pag. 321; Flores de Mayo, (poesía) por A., 324; Meditando en los cantares de mi Madre, por Fr. Lucas de S. José, 325; El Origen del Escapulario, 330; Misiones Carmelitanas, por Fr. J. V., 334; Una página de gloria, (poesía) por Enrique Labarta, 337; El «Quijote» y su Centenario, 341; La Vida Americana, por Fr. Samuel de Sta. Teresa, 342; Flores, (poesía) por José Zorrilla, 345; Bibliografía, 346; Crónica Carmelitana, 348; Crónica General, 354; Solaces y entretenimientos, 358.

Dirección y Administración
Residencia de PP. Carmelitas
Carmen de Burgos.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

con aprobación de los superiores y censura eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	3'50	pesetas..	} medio año.
Por corresponsal.....	4	id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	6	id.	} un año.
Por corresponsal.....	6'75	id.	
Extranjero	8	francos.	

SUSCRIPCIÓN COMBINADA

con la importante Revista quincenal de Barcelona

"LAS MISIONES CATÓLICAS"

Por 12 pesetas en España y 16 francos en el extranjero, se envían las dos revistas "EL MONTE CARMELO" y "LAS MISIONES CATÓLICAS", que aisladas cuestan 14 pesetas en España y 18 francos en el extranjero.

ADMINISTRACIÓN—CARMEN DE BURGOS

PAGO ADELANTADO



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya n.º 6.--VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles y tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

CALLE DE ALBORAYA N.º 6--VALENCIA

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

1.º de Mayo de 1905.

Año VI.

Núm. 116.

EL MES DE LAS FLORES



TRAS la noche umbría de la pasión cruenta del Hijo de Dios, y entre los júbilos de la Pascua y los alleluyas de la Resurrección, aparece Mayo, bello, poético, encantador, engalanado con asombrosa variedad de flores que brotan frescas y olorosas en el dorado pensil de la naturaleza.

Natura viste sus más ricas galas, verdean sus campos y praderas, se animan sus valles y collados, y ofrece á los ojos del hombre el aspecto de un paisaje tapizado de jazmines, esmaltado de azucenas, rebosando vida abundante y convidando al mortal á una alegría inocente y pura.

El blanco purísimo del lirio, el carmín de la rosa, el aterciopelado del pensamiento y el morado de la violeta y mil más preciosos vívidos colores, todo ello forma un conjunto agradabilísimo, un jardín de esencias impregnado, en el que ha de recrearse la criatura que mejor sepa sentir.

¿Cuál será esta? En la antigüedad sería Semíramis, entre los paganos Flora; pero la piedad cristiana, gloria á Dios, ha

dado con una criatura más bella, más pura é inocente que las prístinas Deidades, que las beldades antiguas, más digna de nuestro amor y cariño, más acreedora á nuestros sinceros ofrecimientos: es María.

En sus altares se disputan el puesto de honor el clavel y el mirto, el lirio y la rosa, y entrelazados suben hasta tocar el rostro de la Inmaculada María y acariciar su cara divina y llegan hasta su frente y la tejen guirnalda de peregrina belleza, y se esparcen por su manto de oro, y lo bordan de exquisita variedad.

Y ante la Reina de la pureza y de la beldad que adquiere nuevos encantos con el encanto de las flores, el pueblo creyente se postra de hinojos, y al ver tan animada escena prorrumpe en cantos de amor y júbilo entonando á una voz:

Venid y vamos todos
Con flores á porfía,
Con flores á María
Que Madre nuestra es.

En el interior del sagrado recinto, ante las purísimas plantas de María, mil labios virginales murmuran devotas plegarias á la Madre del Amor Hermoso, y quién le ofrece un afecto de su rendido corazón, quién un suspiro de su alma, quién una exhalación de su pecho, quién una centella de su amor.

Al rededor de ese trono de mágico hechizo se unen en fraternal consorcio la aristocrática dama con el humilde cortesano, y el acaudalado propietario con la sencilla pastora, el hombre entrado en años con el niño que balbucea aun los nombres de Jesús y María que su cristiana madre le enseñara al mecerle en su regazo; todos se confunden y se dan la mano para cantar al unísono himnos y plegarias á la Madre idolatrada de su corazón.

Los ángeles descienden del Empíreo al altar que la piedad cristiana levanta á su Reina, y vuelven al cielo á despa-
char el mensaje del alma fervorosa.

Esto es Mayo, el mes de las flores.

La naturaleza pródiga y la piedad industriosa, únense en mística lazada ingeniando el modo de hermostear el alma con las bellezas de la creación, con la belleza de las flores.

Si aspiras, ó cristiano, el balsámico aroma de fragante

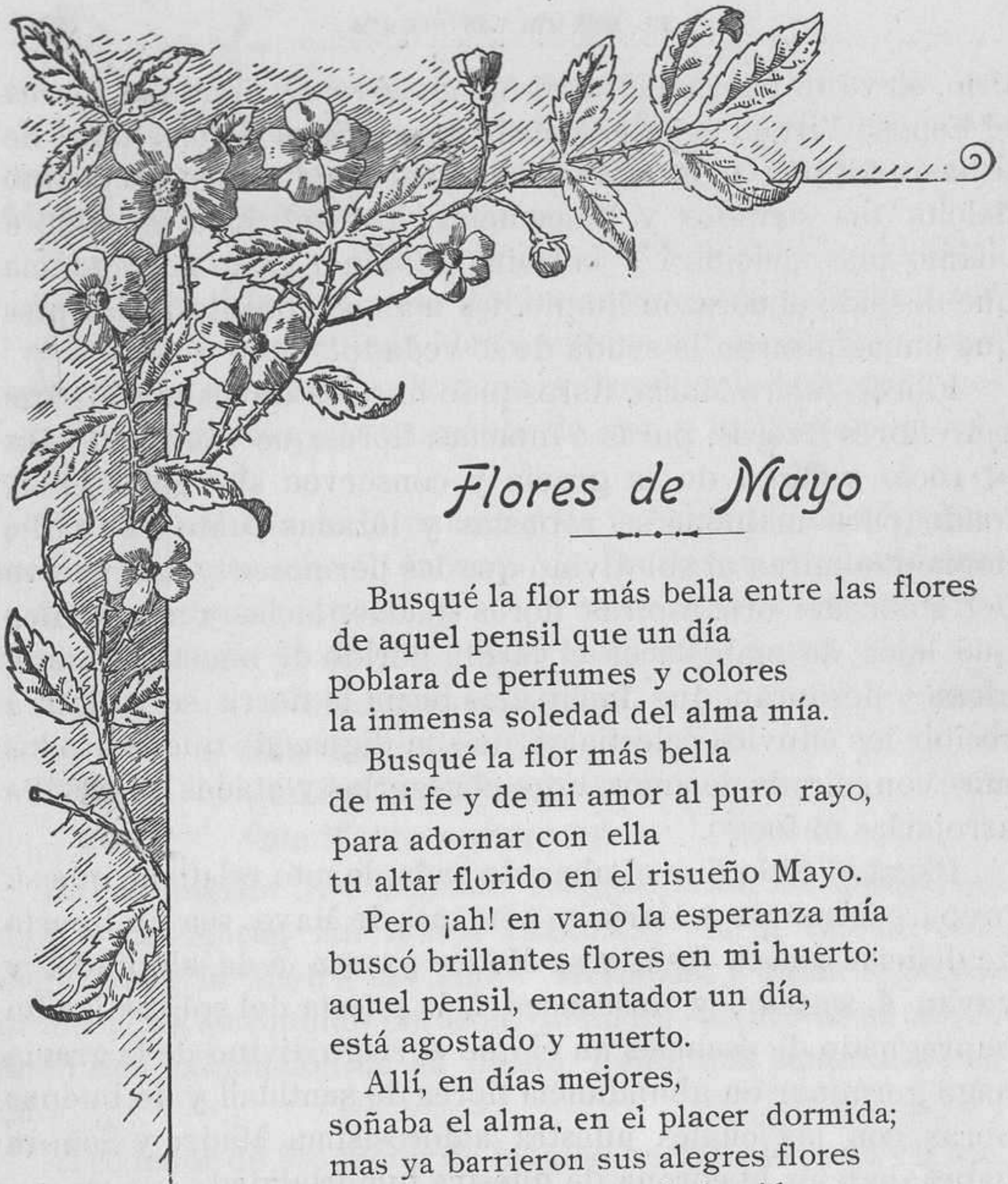
lirio, eleva tu pensamiento al huerto cerrado donde se recrea el Esposo Virgen con las almas puras. Si el airoso talle de esbelto tulipán ó la suavísima esencia de odorífero jacinto deleita tus sentidos y dulcemente los embriaga, considera cuánto más deleitará á la Reina del amor casto la fragancia que despide el corazón limpio, las manos inocentes, y los pies que jamás pisaron la senda de lo vedado.

Flores quiere María, flores pide nuestra dulcísima Madre; pero flores frescas, puras é intactas; flores que abran su cáliz al rocío matinal de la gracia y conserven sus gotas en el fondo para mantenerse robustas y lozanas junto á su tallo; flores que miren al sol divino que las hermosee y las vuelva del color del oro: esotras flores ajadas, lacias y mezquinas, que lejos de embellecer el jardín florido de nuestra alma le afean y desdoran, que inclinadas hacia la tierra se niegan á recibir los efluvios celestiales, no son dignas de que María las mire con mirada de amor; urge el segarlas y atadas en gavilla arrojarlas al fuego.

Plega al cielo que el alma de cada devoto cristiano que se prepare á honrar á María en este mes de Mayo, sea un huerto de delicias donde Jesús y su Madre paseen á la alborada, y vayan á sestear, y descansen á la puesta del sol; un jardín impregnado de esencias en el que el riego divino de la gracia haga germinar en abundancia flores de santidad y de buenas obras con las cuales nuestra amorosísima Madre y Señora habrá de tejer la corona de nuestra inmortalidad.

Fr. Daniel de la Encarnación.





Flores de Mayo

Busqué la flor más bella entre las flores
de aquel pensil que un día
poblara de perfumes y colores
la inmensa soledad del alma mía.

Busqué la flor más bella
de mi fe y de mi amor al puro rayo,
para adornar con ella
tu altar florido en el risueño Mayo.

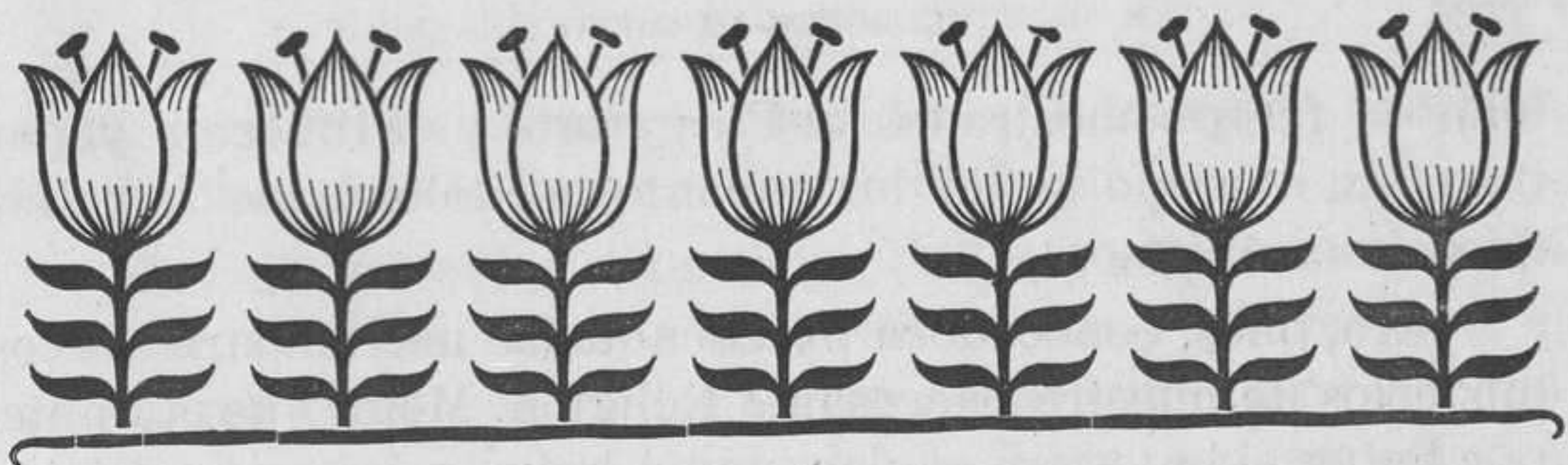
Pero ¡ah! en vano la esperanza mía
buscó brillantes flores en mi huerto:
aquel pensil, encantador un día,
está agostado y muerto.

Allí, en días mejores,
soñaba el alma, en el placer dormida;
mas ya barrieron sus alegres flores
los ciegos huracanes de la vida;
y donde antes los pájaros cantores
tiernos colgaban el alegre nido,
hoy vagan desventuras y dolores
revoloteando con siniestro ruido.

No puedo, pues, entre tus manos bellas
poner flores de vívida pintura.
Tan solo puedo colocar en ellas
lágrimas de amargura.

Acógelas ¡oh Virgen venerada!
que son la linfa de una sacra fuente
que en un alma transida y desgarrada
abrió agudo el dolor con dardo hiriente.
¡Que nunca, Madre amante, Madre amada,
deje de ir á tu altar esa corriente!

A.



Meditando en los cantares de mi Madre

VIII

(Continuación)

No es fácil comprender todas las verdades que encierra un solo verso de los cantares de la inspirada poetisa del Carmelo. Su pensamiento sube tan alto y son á veces tan variados sus vuelos que no es posible seguirle.

Su lenguaje parece divino no sólo por las admirables bellezas estéticas de su forma, sino sobre todo por los hermosísimos conceptos de su fondo. Con una sola palabra, con una frase brevísima expresa altísimas verdades de muy distintos órdenes. Sus pensamientos pueden ser estudiados desde muy diferentes puntos de vista y siempre aparecen nobles, elevados, luminosos y sapientísimos. Sus palabras son súbitas ráfagas de luz que iluminan, chispas de fuego que encienden.

Señora de la más distinguida y culta sociedad, Monja santa y Esposa regaladísima de Jesucristo, prácticamente conoce las falacias del mundo, los encantos de la virtud y los arcanos del Corazón de Dios. Vivió más en el cielo que en la tierra. Tenía trato familiar con los Angeles y con muchos Santos; solía visitarla la Virgen Santísima, y habitualmente veía á su lado á Nuestro Señor Jesucristo que siempre la acompañaba. Como otro San Pablo, no una, sino muchas veces, en éxtasis admirable fué elevada al cielo y en espíritu recorrió aquellas dichosas y eternas mansiones. Allí reconoció algunos de sus parientes y conocidos, entre ellos á sus santos padres (1). Con luz clarísima se le manifestó el misterio de la Augusta Trinidad como principio atrayente y beatificante de las almas. Tam-

(1) Vida cap. XXXVIII n.º 1.º

bién le fueron mostrados el Purgatorio y el Infierno, y por brevísimo tiempo sintió los espantosos dolores de aquellos tristísimos abismos.

Era, pues, conocedora práctica de la mayor parte de los misterios de nuestra Sacrosanta Religión. Mejor que el Dante, por haber sido testigo ocular, podía haber escrito otra *Divina Comedia*, describiéndonos las misteriosas regiones de *Ultratumba*. Si lo hubiera hecho, podríamos decir con verdad (y de lo poco que ha escrito lo afirmamos) lo que con ficción un crítico dijo del Poeta de Florencia: «Dante es testigo ocular y auricular de cuanto refiere. Oyó con sus propios oídos á las almas afligidas exhalar quejas é implorar la segunda muerte. Leyó con sus propios ojos las palabras de color oscuro escritas sobre la puerta donde el que entra deja toda esperanza.... sus pies subieron al monte de la expiación: su frente fué marcada por el angel purificador (1)».

Profunda y práctica conocedora del corazón humano y de los misterios de nuestra Divina Religión, hablaba con claro conocimiento de causa, y sus pensamientos son focos luminosos que despiden luz divina y humana; alumbran los tortuosos caminos de esta vida, y nos permiten entrever hondos arcanos de la eternidad. En los escritos de la Doctora de Avila aprendieron y se extasiaron de admiración y de gozo, así el alma tiernísima de San Francisco de Sales y de San Alfonso M.^a de Ligorio, como el genio de Bossuet y el portentoso talento de Leibnitz. En elevación y grandeza, y sobre todo en el hermoso desorden con que anuncia sus pensamientos según se ofrecían á su alma, se asemeja á los profetas sagrados.

Estos en una sola visión actual solían contemplar los acontecimientos más incoherentes y cuyas realizaciones distaron entre sí miles de años. Por lo mismo anunciaban muchas veces lo futuro como pasado, y lo pasado como futuro, lo divino como humano, lo humano como divino.

Así también la Santa en sus escritos habla juntamente de las cosas más sencillas y de las más trascendentales. Tiene momentos solemnes en los que parece que se sienta en los umbrales del tiempo y de la eternidad y que descubre los anchísimos horizontes de ambos mundos, del visible y del invi-

(1) César Cantú, Biografía de Milton.

sible, porque con asombrosa claridad y admirable precisión nos habla así de lo temporal como de lo eterno.

A veces parece que participa de las perfecciones angélicas, porque si los ángeles encierran en muy pocas ideas su amplísima sabiduría, así los secretos más recónditos de la naturaleza como las verdades ideales, la Santa, con una sola frase, canta la acción de la Providencia Divina en el cielo y en la tierra en orden al género humano.

Nadie como ella había expresado de una manera más laconica ni más exacta la dichosísima felicidad del corazón que posee á Dios, ora por la fe en este mundo, ora por visión intuitiva en el cielo. Los ascetas se extendieron en innumerables tratados para probar la paz, el gozo, las bendiciones divinas que sienten los corazones que con plena confianza se dejan en brazos de Dios. Los teólogos escribieron voluminosos infolios para explicar la felicidad que las almas en el cielo gozan de la visión intuitiva. La Santa ha hablado menos y ha dicho más; con una sola frase ha cantado la acción de la Providencia sobre las almas y los gozos que las hace sentir así en el tiempo como en la eternidad:

Quien á Dios tiene
Nada le falta.

Este pensamiento es verdadero en todo orden, y tanto más exacto y bello cuanto desde más alto se lo estudia. No sabemos si la Santa lo escribió después de larga meditación y experiencia en las bondades que Dios dispensa á los que á El ya en esta vida se entregan, ó si lo hizo en momentos de sacra inspiración, cuando en éxtasis admirable era arrebatada al cielo y contemplaba las delicias de la gloria. Ignoramos si quiso expresar la benéfica acción de la Providencia sobre los corazones que en solo Dios confían, ó si con un rasgo genial propio de un alma que ya las ha visto y pregustado, intentó pintarnos las divinas harturas y eternas satisfacciones de los Bienaventurados. Pero lo cierto es que todo esto expresa con una claridad y exactitud que admiran y asombran.

Este pensamiento aplicado á los moradores de la tierra, es una síntesis del Santo Evangelio, un compendio de la Providencia en sus acciones sobre las almas que creen y esperan. Aplicado á los de la gloria, es la más clara, exacta y compendiosa explicación de la Bienaventuranza. No se puede decir

más ni con menos palabras. Todo lo que después se diga serán comentarios de este pensamiento, pero no se añadirá nada que él virtualmente no exprese.

Quien á Dios tiene en fé y esperanza en esta vida, *nada le falta* de cuanto puede necesitar como viajero que camina á toda prisa de la tierra al cielo.

Pero *quien á Dios tiene* en el cielo, con aquella perfecta posesión, con aquel eterno é indisoluble lazo de amor y de luz, *nada le falta* para satisfacer y llenar la capacidad infinita de su inteligencia, los ardientes deseos de su corazón, las sublimes aspiraciones de su alma:

Quien á Dios tiene
Nada le falta.

¡Ah! esta frase es admirable, de las más bellas que hayan brotado de la pluma de la Celestial Doctora. Aquí están virtualmente contenidos los más difíciles problemas de la vida humana. Aquí hay materia de asídua meditación para las inteligencias más claras, para los corazones más ardientes y para los genios más inspirados. Raciocinio, genio, sentimiento, todos tienen en esta sola frase amplísimos horizontes donde espaciarse á su talante, sin que lleguen jamás á sus confines. Aquí están comprendidas la Teología y la filosofía.

Quien á Dios tiene... pero que, ¿podemos tener á Dios? ¿Puede el polvo *tener* á la inmensidad? Sí: ¿y cómo, y de cuántas maneras? Para *tener* á Dios ¿qué relaciones son posibles? ¿Cuáles están ya establecidas? ¿cómo las *tenemos* actualmente y de qué modo esperamos completarlas?

He aquí toda la teología, toda la filosofía transcendental del mundo, y aun toda la historia del género humano, porque *todo es para el hombre y el hombre para Dios* (1).

La Santa, elevada en alas de la fe, da no sólo por posible sino como real, esa tención divina de Dios por el hombre, y canta:

Quien á Dios tiene
Nada le falta.

¿Habrá algún momento en que *nada falte* al espíritu humano? Arcanos profundos se presentan á la inteligencia con solo pronunciar esta palabra. No sabemos ahora siquiera cuánto es lo que nos falta, porque nadie ha sondeado los in-

(1) I ad Cor. III.—22 y 23.

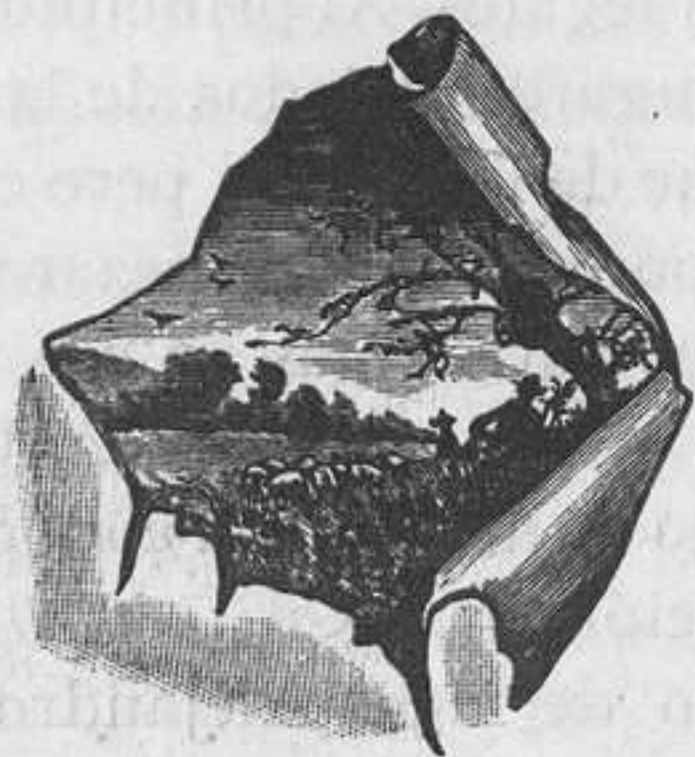
menos abismos del alma humana, ésta se agranda cuando con mayor atención se estudia aquéllos. Cuanto más damos á nuestra naturaleza, más desea, más hambre tiene, más le *falta*. Seméjase el vacío de nuestra alma á los espacios donde ruedan esos globos de luz que llamamos estrellas. Cuanto mayor es la potencia telescópica para ahondar en sus abismos, más mundos se descubren. No se ha encontrado aún el fondo del cielo y menos el del corazón humano. La Santa parece que ha conocido el vacío del corazón, pues sabe cómo se llena, y es poseyendo á Dios. Para que nada falte al corazón hay que darle un objeto adecuado á su capacidad. El corazón es infinito, luego hay que darle á Dios, ser infinito, y entonces, sí, nada le faltará, porque siempre y en todo orden será una verdad profunda, admirable, consoladora, que:

Quien á Dios tiene
Nada le falta.

(Se continuará)

Fr. Lucas de S. José.

C. D.





EL ORIGEN DEL ESCAPULARIO

(Continuación)

Por lo dicho se echa de ver que hasta esta fecha no hay vestigio ninguno de persecución. Con la ayuda de las Bulas hemos seguido, casi día por día, el desarrollo de la Orden en Inglaterra. Se tropezó, es verdad, con algunas ligeras dificultades, pero fueron ellas de tan pequeña importancia que el Capítulo creyó que una simple recomendación del Papa á los Obispos de Londres y de Ely bastaría para allanarlas. Téngase también presente que el año de 1256 pertenece aún al periodo de las fundaciones, pues el convento de Norwich fué establecido en este año.

Siguióse después de esto una interrupción de doce años en el desenvolvimiento de la Orden, y durante este intervalo es cuando los Carmelitas ingleses atravesaron una grave crisis. Pero cuenta que, cuando se habla de persecución, no se ha de creer que fué á fuego y á espada, como la que sufrieron antes de su emigración á Europa. Esta de ahora fué obra de personas eclesiásticas que se valieron de apariencias ó pretextos legales. Al principio, cuando los Carmelitas no vivían más que en lugares alejados de las poblaciones, no podía haber conflicto ó choque de intereses; pero cuando se establecieron en ó cerca de ciudades populosas y empezaron á ejercer el ministerio sagrado, los curas de las parroquias se creyeron perjudicados y se quejaron á los Obispos pidiéndoles ayuda. Un examen de las Bulas Pontificias de este periodo nos dará á conocer la extensión y naturaleza de esta "persecución".

El día 13 de Febrero de 1259, Alejandro IV escribió á los patriarcas, arzobispos y obispos en cuyas diócesis estaban establecidos los Carmelitas; y les prohibía estorbasen á estos religiosos ó les impidiesen el celebrar en sus capillas los oficios divinos (1). Las palabras con que comienza la Bula manifiestan que algo había sucedido que movió á los religiosos á acudir á la Santa Sede en demanda de protección:—

Ha llegado á nuestra noticia,—dice el Papa,—que algu-

(1) *Bullarium*, i. p. 18.

nos de vosotros han afligido á los religiosos, prohibiéndoles celebrar los oficios divinos á no ser á puertas cerradas y sin toque de campanas, y que también en otras materias habéis sido rigurosos con ellos, por lo cual han solicitado remedio de la Sede Apostólica.

En el mismo día el Papa prohibía á los Carmelitas el trasladarse á otras Ordenes de igual ó menor austeridad (1). Despréndese de esto que algunos religiosos, desalentados ó por la oposición que se les hacía, ó por la aspereza de la regla, habían hecho tránsito á otras órdenes religiosas.

El 18 de Marzo del mismo año el Padre Santo autoriza al General y á todos los Piores para excolmugar á cualquier religioso que abandonase la Orden ó cometiese algún grave delito (2).

Aquí aparece una tregua en la persecución hasta el día 8 de Marzo de 1261, en cuya fecha el Papa renovó la concesión de oratorios, iglesias y cementerios en los lugares donde estuviesen establecidos los Carmelitas con consentimiento de los Obispos (3).

Por una segunda Bula de la misma fecha el Papa pone otra vez la Orden bajo la protección de la Santa Sede, prohibiendo severamente el exigir diezmos de sus huertos ni de ninguna otra propiedad (4).

Otras dos Bulas del mismo día conceden ciertas indulgencias á los que visiten las iglesias de Siria y de Chipre, y prohíbe al Patriarca de Jerusalén el molestar á los Carmelitas (5).

Tres días más tarde el General recibe facultades para absolver á los religiosos que le hubieran "golpeado" fuera de "los casos verdaderamente enormes" (6). Como semejante autorización no se concedía generalmente sino para casos particulares, aparece, según eso, que los religiosos habían llegado á indisciplinarse y relajarse algún tanto.

El siguiente documento se refiere de nuevo á los religiosos que vivían en los Santos Lugares, y á la oposición que experimentaban de parte del Obispo de San Juan de Acre; y la Bula inmediata, que es la última del Papa Alejandro, renueva la facultad de los superiores para absolver á los postulantes de censura eclesiástica (7). El Papa murió el día 25 de Mayo de 1261, y la Silla Apostólica fué ocupada en 29 de Agosto por Urbano IV. Dentro del mes de su elección, en 15 de Septiembre, favoreció á los Carmelitas con una

(1) *Bullarium*, i. p. 19.

(2) *Id.*, p. 19.

(3) *Id.*, i. p. 20, Hay otra bula de fecha anterior que no concierne ahora á nuestro propósito.

(4) *Id.*, p. 21.

(5) *Id.*, p. 21, 22.

(6) *Id.*, i. p. 22.

(7) *Id.*, p. 23, fechada en 30 de Marzo de 1261.

constitución en virtud de la cual podían recibir y hacer suyos, hasta el valor de 100 marcos, cualesquiera bienes de dueños desconocidos ó entregados por vía de restitución, siempre que sus verdaderos propietarios no pudieran ser descubiertos (1). Dos Bulas del 1.º de Diciembre no nos conciernen; mas en 22 de Febrero de 1262 el Papa manda á los Arzobispos y Obispos de Inglaterra que permitan á los Carmelitas edificar capillas, celebrar los oficios divinos y tener sus cementerios particulares (2).

Con fecha 15 de Marzo ordena al Arzobispo de Cantorbery otorgue su favor á los Carmelitas impidiendo se les moleste indebidamente y castigando á los adversarios (3).

En 17 de Mayo (las dos Bulas de 8 y de 22 de Mayo respectivamente sólo son confirmación de anteriores gracias), Urbano permitió á los Carmelitas aceptar, con consentimiento de su respectivos Obispos, cualesquier lugares que se les ofreciera, edificar capillas con campanario, celebrar los divinos oficios y tener sus cementerios (4).

En 28 de Agosto renovó la facultad de absolver á los religiosos de la censura "del canon" por levantar airadamente la mano contra los superiores (5). Otra constitución posterior del mismo Pontífice no atañe á nuestro objeto.

No obstante la prohibición de Alejandro IV, muchos Carmelitas de la provincia de Provenza (Francia Meridional,) pasaron á la Orden de menores donde fueron recibidos. En vista de esto S. Simón Stock se quejó á Urbano IV quien escribió á S. Buenaventura Ministro General de los Menores mandándole no consintiera tales recepciones. Las letras pontificias se dieron en Viterbo á 22 de Septiembre de 1262 (6).

Clemente IV sucedió al anterior el día 5 de Febrero de 1265 después de un cónclave que duró más de tres meses. Con fecha de 9 de Mayo del primer año de su pontificado prohibió que los Carmelitas fuesen llamados á juicio á ningún tribunal situado á una distancia de más de dos días de camino de sus monasterios (7); y, finalmente, en 23 de Mayo del mismo año prohibió una vez más á los Obispos que les impidieran celebrar los divinos oficios en sus iglesias (8).

(1) *Bullarium*, i. p. 24.

(2) *Id.*, p. 26.

(3) *Id.*, p. 26.

(4) *Id.*, p. 25.

(5) *Id.*, i. p. 28.

(6) *Bullar. Franciscan.* Edit. Hyacint. Sbaralea, II, 423.— Véase la excelente obra: *Histoire de N. D. du Mont Carmel sous ses neuf premiers prieurs généraux*: Maestricht. 1798-p. 67. Esta obra, que es anónima, fué escrita por el P. Juan Nopopuceno de S. Pedro (Hoven, haghel), y hoy son ya raros los ejemplares que se hallan.

(7) *Id.*, p. 29

(8) *Id.*

Las restantes constituciones de este Papa no hacen á nuestro caso.

Una simple ojeada sobre estas Bulas demuestra la naturaleza y extensión de la persecución. Esta empezó algo después de 1256, y llegó á su periodo agudo en 1259, cuando, por un lado se ponían obstáculos en el camino de los Carmelitas con la mira de prohibirles celebrar los oficios divinos como no fuera completamente en privado, no queriendo en modo alguno reconocer la aprobación que tenían como Orden regular; mientras que por otro lado algunos religiosos, desalentados por la aspereza de la regla ó por la oposición del clero parroquial y de los obispos, se hacían rebeldes, abandonaban la Orden ó mostraban maneras violentas contra sus legítimos superiores. Y lo que fué peor, las mismas disposiciones del Pontífice dejaron de producir durante algún tiempo el apetecido cambio en la actitud de los rebeldes.

El lenguaje del Papa aparece singularmente enérgico en 1262, pero hasta el año de 1265 no dijo el Padre Santo su última palabra en esta materia.

Se continuará





MISIONES CARMELITANAS

DESDE MALABAR

Más del relato sabroso: una primera misa.

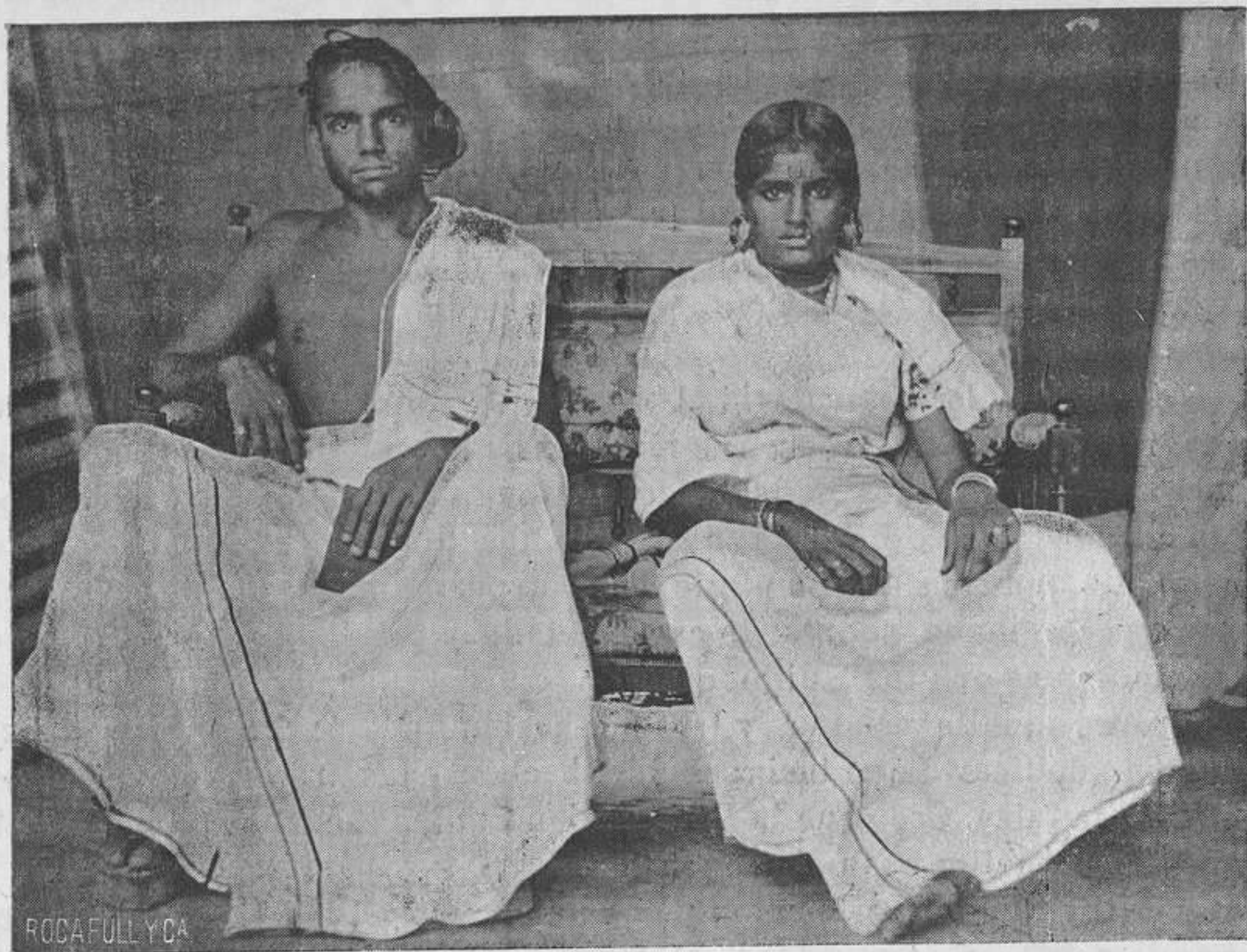
ME es singularmente grato el volver sobre el hermoso tema de mis últimos articulejos, para contar á los muy estimados lectores el curso de las cosas relativas á conversiones en el lugar ya conocido de Cañerapalli.

De lo ya referido se deduce que aquellos nuestros buenos neófitos no habían aún tenido la dicha de adorar á su nuevo Dios presente en persona. Ya saben los lectores que nuevo Dios aquí no se dice ni significa un Dios en sí nuevo (cosa inconcebible, por cuanto absurdo: Dios por sí no es nuevo ni viejo, toda vez que inmutable y eterno, no se sujeta á tiempo, sino que todos los tiempos los absorve en su eternal *nunc* siempre presente y siempre el mismo). He dicho *su* nuevo Dios; porque los pobrecitos le han conocido tan solo nuevamente y por las santas nuevas del Evangelio, que también significa feliz nueva.

Y fervosos ellos, tenían grandes deseos de hincarse ante Jesús, en quien firmemente creen y tienen puesto su corazón y cifradas sus esperanzas. Todavía, á pesar de haber pasado todo un mes desde el día de su bautizo, no habían oído una sola misa. Todos sus actos comunes de religión consistían en reunirse cada domingo, recitar algunas preces, repetir el catecismo y oír las explicaciones del catequista. Este suele hacerlos asistir al santo sacrificio en espíritu, leyendo devotamente un libro de misa; ellos unen su mente y corazón á aquellas oraciones, alabanzas, adoraciones, etc.; y así, privados todavía los cuitados de asistencia sacerdotal permanente, hacen lo que pueden y como pueden, muy grosera é imperfectamente, no hay duda. Con todo ¡cuán agradables deben de ser á los paternales oídos de Nuestro Señor aquellas inocentes primicias de su pueblo de adquisición! Allí, cobijados bajo el sencillo techo de simples yerbas, sostenido por rústicas estacas de toscobambú, humildes labriegos, con piel tostada del sol durante la semana y renunciando al reposo de sus miembros desfallecidos, se congregan

para instruírse en el modo de servir á Dios, para postrarse y adorarle y bendecirle sentado sobre el trono de los cielos. Desean verle presente entre ellos; pero ¿podrá ser que Su Majestad infinita se digne abajarse hasta venir á estar personalmente en tan despreciable choza, y eso por visitar á pobretes de ínfima clase, ignorantes y miserables? ¡Oh miserable é ignorante sabiduría humana! ¡Oh estupendo amor divino! ¡Oh arcanos de divina predestinación!

Sí, Dios, Jesucristo quiere visitar en persona á aquellos humildísimos siervos ya hijos suyos, objeto de sus delicias; quiere descender á



Matrimonio de la Casta alta de Namburis (Malabar.)

aquel pobrísimo tugurio, y consolar á los que sentían su ausencia, y bendecir á aquella su porción escogida. Para ello mueve el corazón de un siervo sacerdote, le impulsa á ir á dar este consuelo á aquellos queridos, y lo provee todo de suerte, que el domingo, día 5 de Febrero, viene á ser de dulcísimo júbilo para todos los allí presentes. ¡Bendita sea mil y mil veces la misericordia y bondad y dignidad y predilección del divino Padre de las misericordias! Si existen momentos felices en la vida, yo aseguro que ninguno más henchido de placer sublime que los del afortunado Misionero, que en un rincón silencioso, bajo un techo de hojas, asistido de fervientes neo-conversos, experimenta la inefable satisfacción de ofrecer al Dios tres veces santo la Hostia viva de su santísimo Hijo, que otra vez se presenta á los ojos del Padre celestial para reiterarle el sacrificio de infinito mérito, y por vez primera se viene á presentar á aquellos esclavos redimidos, para alegrarlos con la aceptación de las primicias de su humilde adoración.

¡Qué fiesta deben de celebrar los santos ángeles, especialmente los custodios, allí invisiblemente presentes! Allí se repite con demasiada semejanza aquella escena de Belén que asombró á cielos y tierra. Nuestro devoto catequista—un respetable viejo que bien podía compararse con el famoso Simeón—recitaba de un libro las preces de la misa en alta voz; llegando al momento de la elevación de la Hostia consagrada, ya no podía disimular su emoción y gozo; añudada la garganta y humedecidos los ojos, le era difícil continuar con su voz ya entrecortada. Y á la verdad, no era solo él quien sentía hinchado el corazón, desbordándose por los párpados. ¿Qué hombre de fe podía menos de experimentar dulcísimos sentimientos en medio de circunstancias tan singulares? Para mí, huelga decir que fué uno de los días grandes de mi vida, día y ocasión en que me consideraba más feliz que todos los monarcas del mundo, y no acertaba á das gracias cuales quisiera á la misericordia inefable de nuestro amabilísimo Señor hacia los allí presentes. Era forzoso desahogar el espíritu, dar algunos gritos de expansión, clamar á toda voz y... allá va un *Te Deum*, que ni los de Solesmes...

Ya adelanté la particularidad de que la imagencita de la Inmaculada, regalo de las celosas Señoritas Auxiliadoras de las Misiones, asociación cuyo centro es Madrid, fué destinada á aquellos neo-conversos, y la circunstancia de celebrar en su altar (llamémoslo altar de la Inmaculada, por más que su efigie tenía de peana una cajita de cartón, de esas que contienen sobres de cartas, atada y pendiente de tosco palo, del modo más original), digo que me era singularmente grato el celebrar ante aquella estatua, y la satisfacción fué mucho mayor y más dulce al dedicar á tan insignes bienhechoras las tres Avemarías después de la misa. Creo que la Virgen bendita las escuchó con agrado de labios de aquellos sus pequeñuelos.

A lo dicho siguió el sermón y la explicación del catecismo. Edificaba grandemente la compostura, el fervor y la sencillez encantadora de todos nuestros conversos; los cuales se nos acercaron á decir que ellos, como podían, en ratos de anochecer después del trabajo del día habían enseñado las oraciones á algunos compañeros paganos, que éstos se hallaban deseosos y preparados para el santo bautismo, y que hiciéramos el favor de admitirlos aquel mismo día. Argumento era este bien concluyente de la sinceridad de la conversión y de la excelente disposición de ánimo de los que así se trocaban de pobres neófitos en fervorosos catequistas. Optima era la proposición y fué escuchada con profundo interés; pero, claro es, los nuevos catecúmenos no estaban bastante bien preparados y necesario fué diferir el cumplimiento de la demanda unos cuantos días.

Con esto nos despedimos de aquel escogido rebañito, dando órdenes é instrucciones para que cuanto antes se acabe de edificar la capilla destinada á proveerlos del pasto espiritual, hasta que con el tiempo disponga Dios que tengan allí una verdadera y digna iglesia.

Fr. J. V.

Cottayam, Marzo —1905.



Una página de gloria ⁽¹⁾

En el acto solemne de homenaje
que hoy rendís al egregio personaje
á quien ya su virtud y su talento
elevaron en noble maridaje
de la alta cumbre al merecido asiento,
yo soy la nota falsa, el negro punto
que va á desentonar el gran conjunto.
«¿Quién es, diréis sin duda, ese sujeto,
flaco ejemplar de la familia humana,
de humilde porte y cara de paleta,
que habla tan mal la lengua castellana?»

¿Quién soy? Un héroe del montón, un grajo
que con disfraz de vate revestido
llegué hasta aquí, rodando mundo abajo,
á costas con mi lira y con mi nido
y embozado en la capa del olvido.

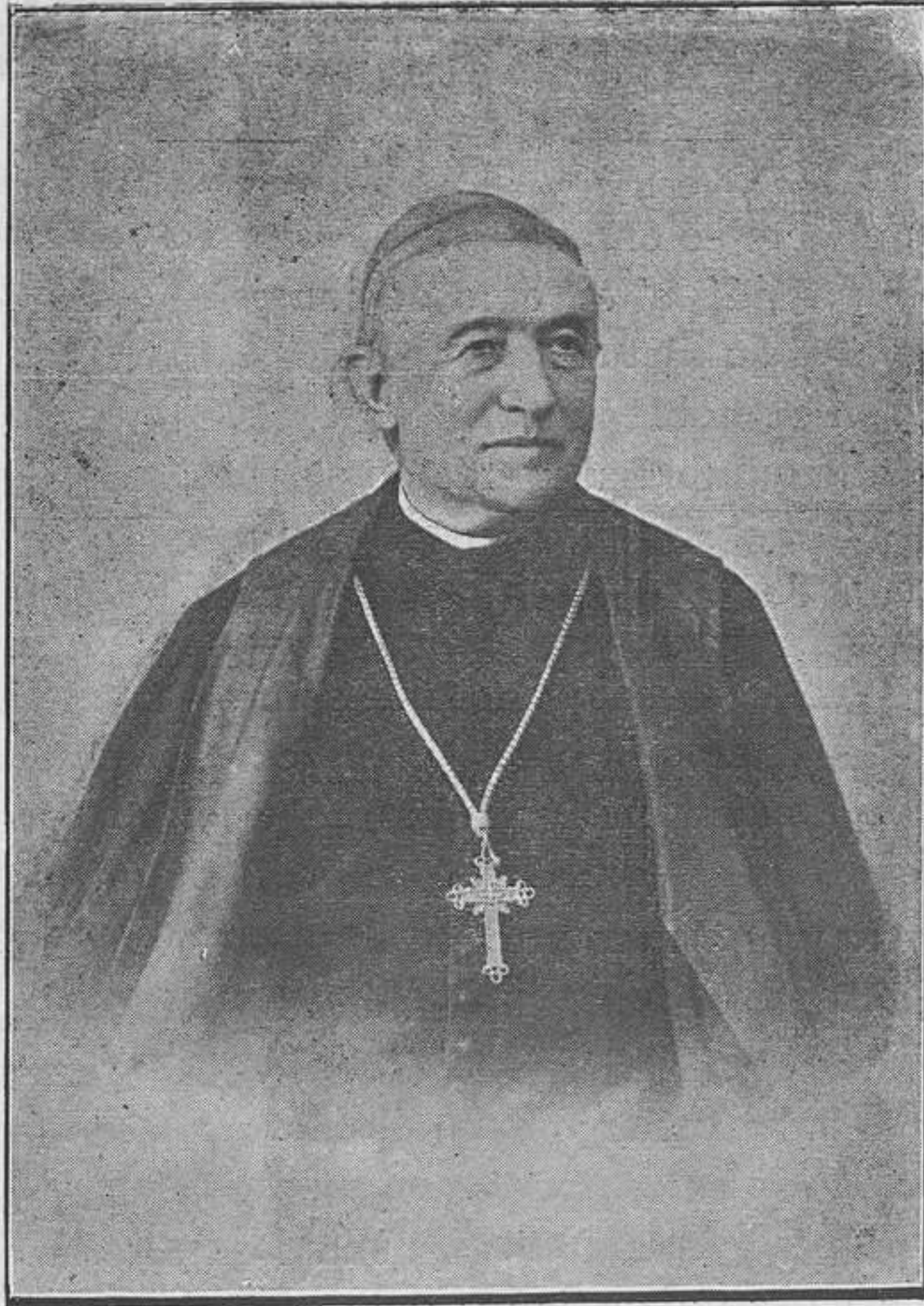
Mas no penséis por eso en un desastre:
sin sombras y penumbras, no sería
tan hermosa quizás la luz del día;
que es la ley del contraste,
la ley de la belleza y la armonía.

Vedme, pues, implorando vuestra gracia;
desnudo de arte y ciencia
y asustado de ver mi propia audacia;
pues llego ante esta culta concurrencia
cual paladín oscuro que al torneo
se presenta sin armas y sin mote,
sobre un rocín escuálido y más feo
que el del famoso hidalgo Don Quijote.

Pero el luchar no encaja en mis principios,
soy un vate de paz, que escribo en broma,

(1) Composición recitada con inimitable gracejo por su autor en la solemne velada celebrada en el Colegio de Vocaciones Eclesiásticas de San José de Burgos, el día 2 de Abril, en honor del Ilmo. Sr. Dr. D. Antolín López Peláez, Obispo de Jaca,

y mis únicas armas son los ripios;
 mi adversario mayor, el patrio idioma,
 Hoy, un deber sagrado aquí me llama,
 y arrostrando el ridículo valiente,
 mi corazón ardiente
 que el entusiasmo inflama,



Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Gregorio María Aguirre,
 Arzobispo de Burgos.

viene á rendir humilde pleitesía
 de admiración, respeto y simpatía,
 al amigo y paisano
 señor don Antolín López Peláez,
 á quien le busco consonante en vano;
 ¡pues en todo el idioma castellano
 no hallo palabra que termine en *dez!*

Empresa fuera de un rival de Apolo
 contar del sabio la brillante historia;
 mas permitidme que os relate solo
 la página primera de su gloria.

Celebrábanse en Lugo oposiciones
á la Magistralía,
y tres ilustres, ínclitos varones,
á la lucha aprestábanse á porfía.



ILMO. SR. DR. D. ANTOLÍN LÓPEZ PELÁEZ,
Obispo de Jaca.

Dada ya la señal de la pelea,
esgrimieron allí, con ardimiento,
esas tres grandes armas de la idea:
la oratoria, el estudio y el talento.

Muy pronto entre los sabios luchadores
se hirguió, dejando á todos confundidos,

un joven de la vida en los albores,
con sus veintitres años no cumplidos.

Sus frases acertadas, elocuentes,
y argumentos robustos, aplastantes,
que caían vibrantes

sobre el coro de atónitos oyentes
como hermosa cascada de brillantes,
al público asombraron,
y todos su victoria proclamaron.

¿Quién era el vencedor? Un forastero
á quien en Lugo nadie conocía,
modesto, sin apoyo y sin más fuero
que el del genio que en él resplandecía.

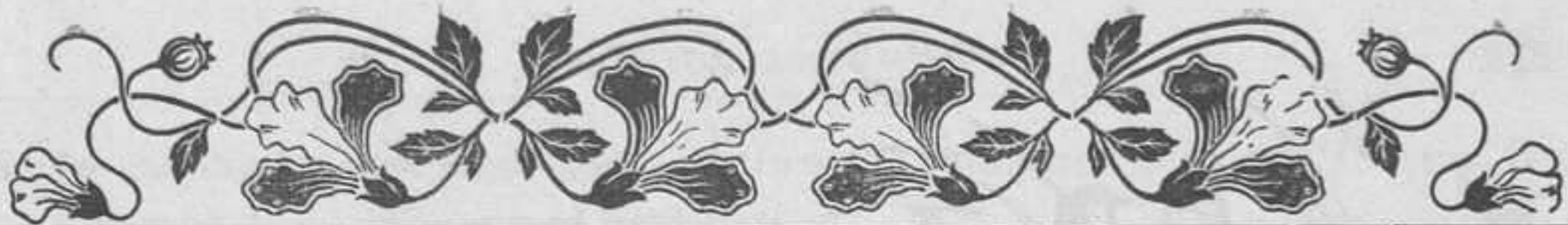
Y mi tierra, esa pobre cenicienta
que á España el alma generosa ofrece,
y á quien la chusma afrenta
y la ignorancia estúpida escarnece,
sin que por eso mengüe su heroísmo
ni asome allí el feroz separatismo;
la fresca, hermosa, espléndida Galicia,
patriota, hidalga, culta, hospitalaria,
que á todo aquel que vale hace justicia,
aunque venga del Polo ó la Tartaria,
al joven virtuoso y elocuente
escuchóle con pasmo,
de áureos laureles coronó su frente,
y aclamándole henchida de entusiasmo,
con noble admiración y afecto vivo,
el nombre le otorgó de hijo adoptivo.

Ya véis por esto que no llamo en vano
al insigne Peláez mi paisano.
Si en otras tierras vió la luz del día,
consignará la historia
que, en cambio, fué en la mía
do vió la luz primera de su gloria.

Hoy sube al Obispado,
justo premio á su mérito otorgado,
Dios le dé vida y próspera fortuna
al que gloria será sin duda alguna
del ilustre español episcopado.

Y aquí, al mirar, con hondo sentimiento,
que por mis versos bien merezco un tiro,
os ruego perdonéis mi atrevimiento,
hago punto final, y me retiro.

Enrique Labarta.



EL «QUIJOTE» Y SU CENTENARIO

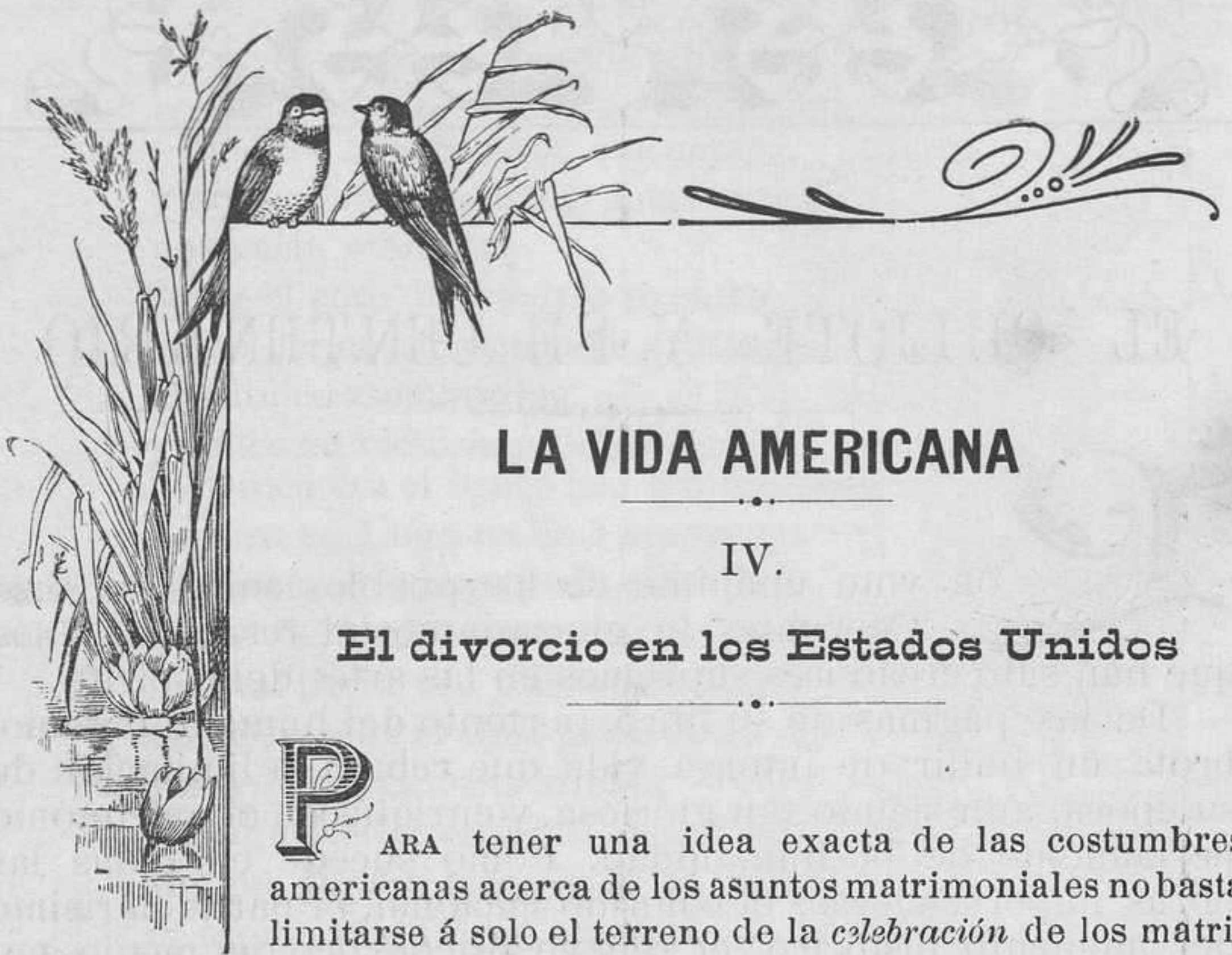
POR voto unánime de los pueblos cultos, alcanzó Cervantes la gloria inmortal reservada á los que han sido creadores supremos en las artes del espíritu.

De las páginas de su libro, portento del humano ingenio, brota un bullir de intensa vida que rebasa la limitación de su época, aun siendo tan gloriosa, y enriquecen el patrimonio permanente de la humanidad. Como sucede en todas las obras imperecederas, el colorido nacional, el particularísimo del momento histórico, el relieve psicológico del medio ambiente donde nace, adquiere una amplificación ilimitada y brilla con una luz vivísima que se proyecta en las regiones serenas é inalterables del arte. Es un libro que pertenece á todos los hombres.

Pero á nosotros nos pertenece por especial manera. Las dos fases del alma nacional, los dos elementos cuya lucha interna destroza el equilibrio de nuestra historia y de nuestra vida, el ensueño idealista, fantástico, y el bajuno y socarrón positivismo, forman la substancia de esa obra llena de sentencias de profunda filosofía práctica y arranques de corazón caballeresco vestido todo con el ropaje del decir jugoso, rebotante y espléndido cual ninguno, con hervores y cambiantes que solazan el oído y subyugan el pensamiento.

El *Quijote* es nuestro porque es católico. Pero su centenario no será una fiesta nacional. El pueblo no conoce el *Quijote*. Muchos de los que pertenecen á las clases intelectuales tampoco lo conocen, y mucho menos lo sienten. No habrá el entusiasmo espontáneo de las glorificaciones populares, sino la frialdad académica de los programas oficiales.

Más que una fiesta de patriótico orgullo y de esperanzas confortadoras, parecerá un tributo fúnebre al genio de la raza ibérica, agotado y muerto en lo que tenía de mayor hermosura espiritual, en sus amores y en su fe profunda que le infundieron la potencia de dominación, la fuerza expansiva y civilizadora.



LA VIDA AMERICANA

IV.

El divorcio en los Estados Unidos

PARA tener una idea exacta de las costumbres americanas acerca de los asuntos matrimoniales no basta limitarse á solo el terreno de la *celebración* de los matrimonios, por más que este terreno esté poblado de las más extrañas plantas; es necesario extenderse un poco más, pasar del casamiento al divorcio; pues si el yankee es original en la celebración de este sacramento, es aun más original al romper el lazo creado por él; si original es al *casarse*, más original es al *descasarse*; si fácilmente consigue el primer intento, más fácilmente ejecuta el segundo.

Por más que nos empeñemos en hacer luz en este asunto del divorcio tan frecuente en Norte-América, no llega á nuestros ojos el menor rayo que la sensatez, cordura y lógica yankee puedan arrojar sobre una cuestión tan transcendental en la vida de las familias y de los pueblos. Tal es así que no dudamos afirmar que en este asunto nos parecen los norteamericanos los más atrasados del mundo.

Ya hemos dicho cómo se celebran los matrimonios en la América del Norte, y parece en aquellos momentos que el lazo con que se unen los consortes ha de ser eterno; sin embargo, aquel lazo que parece eterno, se rompe ó puede romperse el día siguiente, ó al cabo de muy pocos días, y la pareja unida, libre ya de compromisos, puede tomar el rumbo que mejor le pareciere.

Pero pongamos de relieve la *lógica* y la *cordura* yankees. Ya hemos citado las palabras que los contrayentes pronuncian al echar sobre sus hombros el yugo vitalicio del sacramento destinado á la propagación del género humano; las palabras no pueden ser más solemnes; hélas aquí repetidas: «juro vivir en el santo estado del matrimonio *durante toda mi vida*, en salud ó enfermedad, rico ó pobre, para lo mejor ó para lo peor.» Al terminar estas palabras de los contrayentes el clergiman ó pastor protestante repite estas otras que son aún más solemnes. Las pondremos en inglés tal como consta en su ritual. *What God has joined together, do not let the man get asunder*: Son las palabras de la Escritura

que se expresan así: *Quod Deus conjunxit, homo non separet*. Lo que Dios unió, jamás debe separar el hombre.

Lo contradictorio, lo repugnante y aun lo burlesco no pueden estar más patentes. Hoy dos seres han jurado vivir juntos durante toda la vida «para lo mejor ó para lo peor;» el pastor ha sellado el juramento con bíblicas palabras, y más tarde aquellos dos seres juntamente con el pastor han separado lo que Dios unió, han arrojado por el suelo sus juramentos y las bíblicas palabras pronunciadas sobre las cabezas de una pareja inconstante quedan ineficaces en las páginas de la biblia. ¡Cuánto más lógicos serían los norteamericanos si la mencionada fórmula del matrimonio sustituyeran por esta otra: juro vivir con este hombre ó con esta mujer hasta que me dé la gana de separarme; y el pastor añadiera estas otras: Lo que Dios unió, el hombre no separe, hasta que al hombre le dé la gana de separarse! Siquiera entonces los yankees serían lógicos y verdaderos al entablar el divorcio; aunque serían tan extravagantes como hasta ahora. Y lo más repugnante del caso es que estos divorcios están sancionados por los pastores protestantes como dogma religioso de su secta.

Las leyes americanas sobre el divorcio varían en cada Estado de la Unión: en Nueva York es necesario probar la infidelidad, en Nueva Jersey basta que uno de los esposos trate mal al otro; pero en Chicago basta que los esposos quieran separarse. Cuando un americano está cansado de la vida conyugal, puede ir á Chicago á establecerse como soltero; al año se le considera *hijo de la ciudad*, á los dos años probará que su esposa no ha ido á buscarle, y por el mero hecho queda libre de la carga del matrimonio y puede casarse con otra y volver á separarse según los viajes que haga á Chicago.

No faltan quienes se aprovechen de estas facilidades, y como la prodigiosa fortuna y riqueza de Chicago atrae á muchos individuos que esperan hacer especulaciones brillantes, esa ciudad ha llegado á ser el punto de reunión de casi todos los descontentos del matrimonio. Cuando un marido de Nueva York, Boston ó Filadelfia quiere romper su cadena, toma el tren de Chicago, y de aquí nacen esas bromas sobre el tribunal de divorcios, al cual llaman *molino de los divorcios*, sobre los representantes de la ley y sobre el conjunto de la costumbres americanas.

A los habitantes de Chicago no les duelen ni les impresionan en lo más mínimo las burlas de sus paisanos los habitantes de Nueva York y Washington. Les va bien en el negocio, y esto basta.

Sin embargo, el asunto no deja de prestar materia para chanzas y burlas, porque á las tristes consecuencias de esa extrema debilidad del lazo matrimonial, hay otras verdaderamente cómicas. Refiere Mr. Roussiers el siguiente hecho que le copio literalmente: «Los cambios de esposas son muy frecuentes; se llega algunas veces á cambiar la esposa como se cambian las tierras ó una pareja de caballos. En una granja importante de Yowa he visto una dama de respetable edad de la cual se refería lo siguiente. En su juventud había sido esposa de un vaquero y vivía en un rancho aislado. El dueño muy sensible á sus encantos, mas temiendo la cólera del marido, envió á éste cierto día á un mer-

cado lejano con una manada de doscientos cincuenta bueyes, y después cuando supo que estaba muy lejos, le dirigió un telegrama en estos términos: «¡Jorge, guarda los bueyes para tí y yo me quedaré con tu mujer!—*All right* (muy bien) contestó el poco escrupuloso Jorge.»

Se podrían citar varios ejemplos del mismo género, pues con la libertad casi completa para el divorcio, resulta que la más repugnante prostitución reviste carácter legal de casamiento, y lo que no es sino un simple concubinato se llama sacramento del matrimonio. Que en estos errores incurra el Estado que sólo atiende á lo civil, tampoco es justificable; pero que una secta religiosa que se llama cristiana, lo apruebe como un dogma de su religión, es cosa que no se puede explicar.

Sólamente una voz se levanta en los Estados Unidos contra la inmoralidad del divorcio, la voz de la Iglesia católica; y esa voz potente y digna que todos los días resuena en todos los Estados de la Unión, quizás obtenga sus buenos resultados en no lejana fecha. Los obispos y los sacerdotes católicos se han colocado á eminente altura por esta actitud mil veces recomendable, y si sus doctrinas fueran las únicas que se enseñan en los Estados Unidos, pronto, muy pronto llegaría el día en que el país norteamericano sería el primer país del mundo, en lo temporal y en lo espiritual, en las ciencias, artes, en poder, en riqueza, en cordura y sensatez: lo cual hoy está muy lejos de ser un hecho.

Todas las denominaciones protestantes admiten en principio el divorcio y si alguna vez se ha visto algun clergiman negarse á bendecir la unión de personas divorciadas, no lo ha hecho en nombre de su dogma, sino á impulsos de carácter propio, su oposición se debe siempre á una apreciación particular del caso que se presenta. Los ministros de *high church* (alta iglesia) se muestran algún tanto rehacios, necesitan algunos motivos más graves; pero ninguno enseña en absoluto la indisolubilidad del lazo conyugal.

En obsequio de la verdad no dejaremos de observar que junto á estos tristes hechos, la parte más sana de la sociedad norteamericana conserva respeto al lazo conyugal. Hay abogados que jamás han querido defender una causa de divorcio. En ciertos centros no se recibe á una señora divorciada ni aun en Chicago; y en resumen, bien sea por conveniencias sociales ó por principio religioso, muchas familias profesan al divorcio la misma aversión que en el resto de la América ó de Europa. La Iglesia católica no ha dejado de influir sobremanera en este asunto. En cambio ¡qué triste impresión causa ver á un ministro presbiteriano, metodista ó evangélico, bendecira prejas que ya están unidas con lazos iguales á otros seres los cuales reclaman sus derechos, ó á su vez están recibiendo otras bendiciones de igual ministro que repite aquí y allí: *Quod Deus conjunxit homo non separet*, lo que Dios unió, jamás el hombre separe!

¿Qué remedio habrá para este mal? No hay más que un solo remedio: la conversión total de todo país norteamericano al catolicismo; los textos de la ley no sirven para nada. El amor á la libertad que corre con la sangre por todo el organismo norteamericano, las prácticas que han visto observadas hasta el presente y las enseñanzas corruptoras de las

sectas protestantes han dado ya tal dirección á las costumbres, que no hay medio ni remedio sino crear el hombre nuevo regenerándole en las enseñanzas del catolicismo y en sus puras prácticas. Destiérrense los pastores de levita, no se oiga en el púlpito otra voz que la del sacerdote católico, no se dé en las escuelas otra enseñanza que la católica, y en ese día serán los Estados Unidos la gran nación del mundo.

Fr. Samuel de Sta. Teresa.

(Se continuará.)



FLORES

Las tempranas abrilceñas
que abren sus hojas pequeñas
al sol, al cielo y las brisas,
son los guiños y sonrisas
de los montes y las breñas.

Las que en la estación lozana
primaveral, la floresta
cubren de azul, oro y grana,
son el vestido de fiesta
con que el campo se engalana.

Las que en plena floración
se dan con sin par belleza,
son la suprema oblación
que hace la Naturaleza
al Rey de la Creación.

Dios y el pueblo aman las flores;
Dios las tiene en sus altares,
y son también los mejores
atavíos y primores
de las fiestas populares.

Son del amor el lenguaje,
de las bodas el mensaje,
del matrimonio la prenda,
de la gratitud la ofrenda,
de la gloria el homenaje.

El que no admira las flores
¿á qué tendrá admiración?
Quien no aspire sus olores
y se arrobe en sus colores
¿qué tendrá en el corazón?

José Zorrilla.





BIBLIOGRAFÍA

La Concepción Inmaculada y los errores modernos.—por el Reverendo P. Fr. Samuel de Santa Teresa.

En elegante folleto se ha publicado en Santiago de Chile la disertación escrita por el R. P. Samuel de Sta. Teresa C. D. que obtuvo el premio ofrecido por N. S. P. Pío X en el certamen literario celebrado por el colegio de S. Ignacio y las Congregaciones de la Inmaculada Concepción y S. Luis Gonzaga en conmemoración del 50.º aniversario de la definición dogmática de la Concepción Inmaculada de María.

En ella se comprueba cómo la definición dogmática de tan glorioso misterio que supone el pecado original, es una condenación de los errores modernos; y tan admirablemente desarrolla su autor este tema que ha merecido el siguiente dictamen laudatorio del Jurado, que dice así:

El autor de la obra cuyo lema es «Heliotropo» (P. Samuel de Santa Teresa), ha mostrado en ella eximias cualidades de filósofo, teólogo y orador, al par que una no común y bien aprovechada erudición en las ciencias naturales y en todas las grandes cuestiones filosófico-religiosas que de ellas dimanar. Con lógica inflexible y un conocimiento claro de la cuestión que propone, persigue uno á uno los errores modernos, desaloján-

dolos victoriosamente en todas sus trincheras hasta dejarlos á plena luz, en toda su repugnante desnudez, después de lo cual hace observar cómo su condenación se deduce legítimamente de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción. Aunque todo lo dicho debe entenderse de cada uno de los capítulos de la obra, el Jurado cree que en la refutación del Protestantismo es donde el autor ha puesto más de relieve sus eminentes cualidades.

Los puntos que abarca la presente disertación son: *El primer pecado.*—*La transmisión del primer pecado.*—*María es preservada del pecado.*—*La incredulidad.*—*La indiferencia.*—*El materialismo.*—*El protestantismo.*—*El transformismo.*—*El poligenismo.*—*El positivismo.*—*El racionalismo.*—*Conclusión.*

Peregrinación á Tierra Santa.—Separándose la próxima Peregrinación á Tierra Santa y Roma, que, según nuestros informes, va á constituir un acto grandioso, á ser un éxito inmenso, del itinerario trazado para la Primera Vascongada que se efectuó en 1902, la Junta organizadora de ambas ha publicado una *Ampliación ó Complemento* de su *Guía*, que comprende el nuevo itinerario, desde la bahía de Caifa ó de San Juan de Acre hasta Nápoles, habiéndose atendido al confeccionarla al plan

de la *Guía*, en la cual encontrarán los peregrinos cuanto se refiere á Galilea, Judea é Italia.

Es esta *Ampliación* un trabajo completísimo, de manifiesta utilidad para el peregrino, que encontrará en ella, aparte de las descripciones del país hechas con sumo cuidado, mapas y planos detallados y aun estudios sobre lugares como Esmirna, Efeso y otros pueblos que no entran en el plan de la próxima Peregrinación.

Comienza este complemento de la guía con el primer Breve de Su Santidad y acaba con el que en el presente número publicamos.

Como resumen de este interesantísimo libro, podemos decir que los títulos del índice son los siguientes: de Caifa á Beirut.—Beirut.—De Beirut á Patmos.—Rodas.—El Archipiélago.—Patmos.—De Patmos á Constantinopla.—Esmirna.—Efeso.—Hacia Constantinopla.—Constantinopla Estambul.—Galata y Pera.—Escutarí.—Calcedonia.—El Cuerno de Oro.—El Bósforo.—De Constantinopla al Pireo.—El Pireo.—Atenas.—Del Pireo á Nápoles.

Historia de la imagen y santuario de Ntra. Sra. de Montesclaros, por el Rvdo. P. Fr. Joaquín Pérez y Pando, de la Orden de Predicadores.

Esta historia forma un tomo de más de 450 páginas, impresas en excelente papel y con elegante y clara letra.

Como libro de historia religiosa tiene gran mérito, pues en él se refiere con abundancia de datos la de la imagen y santuario citados; y como obra literaria es digna de aplauso también, pues en ella hace gala el ilustrado P. Joaquín Pérez y Pando de un estilo elegante y correcto, que hace más amena y atrayente la narración, probando así que la insigne Orden dominicana, fecunda en grandes oradores, tiene también en su seno escritores notables.

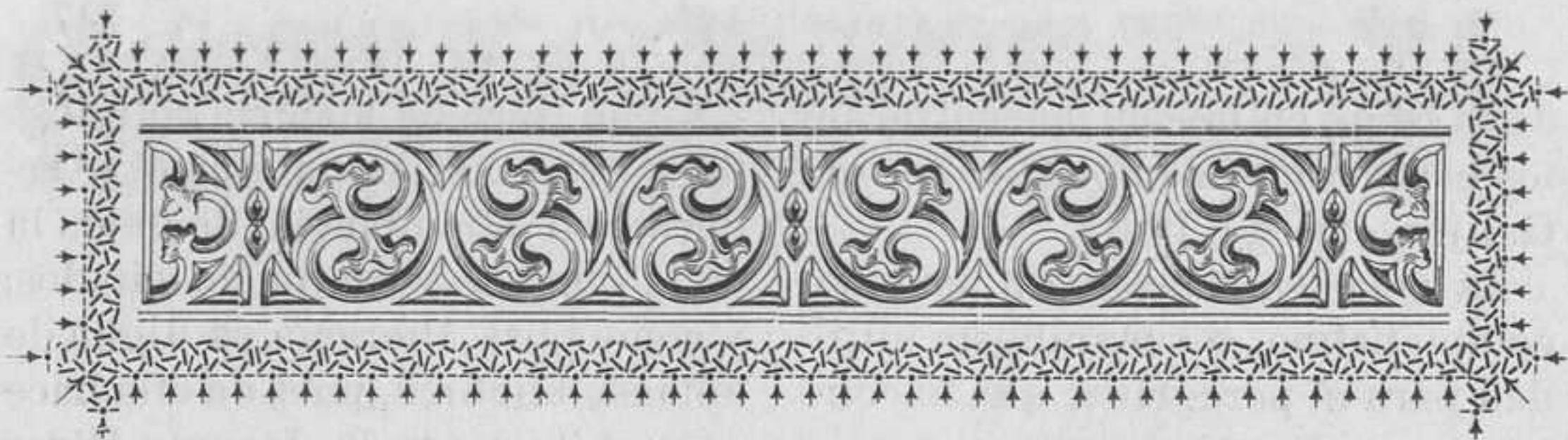
La *Historia de la imagen y santuario de Nuestra Señora de Montesclaros* se vende en el Colegio de PP. Dominicos de Vergara y en Montesclaros, al precio de 3'50 pesetas en rústica y 4 en tela.

Los tres mártires húngaros.—*el canónigo Marcos Esteban Crisino, y los Padres Esteban Póngracz, y Melchor Gródecz, de la Compañía de Jesús.*

Hemos recibido un ejemplar del opúsculo intitulado *Los tres mártires húngaros* escrito por el Padre Luis María Ortiz de la Compañía de Jesús, y editado por la casa Gustavo Gili, Barcelona, Consejo de ciento, 275, en el que se trata de la Vida y virtudes de los tres ínclitos mártires, el canónigo Marcos Esteban Crisino; y los Padres Esteban Póngracz y Melchor Gródecz de la Compañía de Jesús.

Se agradece el envío.





Crónica Carmelitana

Desde Quilón.—*Varias noticias.*—Amado P. Director de EL MONTE CARMELO: El día 18 del pasado mes de Marzo confirió órdenes sagradas á los alumnos de este Seminario Mons. Ferdinando Ossi, Obispo de esta diócesis, revistiendo el acto gran solemnidad, ya por el número de los ordenandos, relativamente grande, ya por la concurrencia de los asistentes, lo cual nada tiene de extraño, porque no es frecuente aquí ver á 15 jóvenes levitas, postrados á los pies de su Prelado, pedir con humildad que se les imponga las manos para consagrarse al servicio del Señor en el estado sacerdotal.

El día siguiente fiesta de N. P. S. José, dos de los neosacerdotes ofrecían al Señor por primera vez el Santo Sacrificio de la Misa, el uno en la capilla del Seminario, y el otro en la parroquia de Tuyet. Al uno lo asistió como padrino el R. P. Policarpo, C. D., Vicario de la parroquia de Tuyet, y al otro el P. Sebastián, Director espiritual de este Seminario. Los otros tres cantaron la primera Misa en sus respectivas parroquias. No hay necesidad de describir la solemnidad con que celebraron los parroquianos de las iglesias á que pertenecía el nuevo sacerdote, la primera Misa de éste. Baste decir que aquí se considera la ordenación de un sacerdote como la dicha más grande que puede venir á una familia y á un pueblo, y que la gente de por acá solemniza esta clase de fiestas con gran pompa y esplendor.

Este mismo día celebraron nuestras terciarias del Horfanotroflo de Tuyet la fiesta de su titular y patrono S. José. El día 18 por la tarde tuvieron vísperas solemnes, asistiendo de preste el R. P. Policarpo, y de ministros el R. P. Rector del Seminario y el P. Sebastián; el canto de las vísperas estuvo á cargo de los Seminaristas. El día de San José cantó la Misa delante del Santísimo el P. Pascasio, continuando expuesto S. D. M. durante todo el día. Por la tarde, después de la letanía cantada, predicó en inglés el R. P. Policarpo, á continuación siguió la procesión con el Santísimo y al fin la bendición.

A todas estas fiestas debía dar feliz remate otra, que si bien exteriormente no fué tan solemne, sin embargo, fué quizá la más grata á los ojos de Dios N. S. y al glorioso S. José.

El día del Santo bendito por la tarde fueron regenerados con las aguas del bautismo por el P. Pascasio 20 paganos. ¡Cuántas gracias pueden dar estos pobrecitos á Dios por este beneficio! Después de tantos como les cuesta el prepararse para recibir el bautismo, al fin lograron conseguirlo.

Pertenecen los 20 conversos á las castas de *chetti*, *polca* y *veri*, su oficio es trabajar desde la mañana hasta la noche en los campos de arroz de los sudras. Estos que consideran á sus siervos casi como á esclavos, hace pocos años no les daban otro jornal que un poco de arroz para alimentarse. Ahora, por mandato del gobierno, además del arroz, les dan unos *chacarones* (1), no muchos, con que puedan comprar ropa para vestirse á sí y á su familia.

Como durante el día no tienen otro tiempo libre que el que deben emplear para comer, los que quieren prepararse para recibir el bautismo, deben hacerlo en el tiempo en que todos descansan. Así lo han hecho los 20 recién bautizados y lo están haciendo otros más que se preparan á serlo. Es cosa digna de admiración ver á estos trabajadores acudir por la noche á la pobre y miserable capilla á rezar las oraciones y aprender del catequista, á fuerza de repetir una, dos, tres y más veces, las cosas que deben saber antes de recibir el bautismo. Esto les cuesta un trabajo ímprobo, y dada su poca capacidad para concebir las cosas de la religión, necesitan emplear muchas noches para que puedan suficientemente prepararse. ¡Cuán bien empleado sería cualquier pequeño sacrificio que por ellos se hiciera! Hacerles una capilla más decente, darles un lugar donde puedan estar tranquilos y seguros de que nadie les ha de arrojar de allí, y proporcionarles casa donde puedan estar defendidos del sol y de la lluvia, al menos el tiempo que están aprendiendo las oraciones, es lo que por ahora más falta les hace.

Además de lo que acabo de exponer, tienen que hacer estos pobrecitos otro sacrificio para ellos no menor, y es el tener que sufrir el ceño del amo y, algunas veces, el ser despedidos del trabajo, cuando sus amos llegan á saber que ellos tratan de hacerse cristianos. Para llegar á comprender esto es necesario saber que el carácter de esta clase de gente es ser naturalmente tímidos y cobardes, de tal manera, que si alguno les pega ó les amenaza con algún castigo, no vuelven á acercarse más á él. A los 20 últimos recién bautizados hubo que mandarles que fuesen á trabajar donde sus amos antiguos; de otro modo no lo hubieran hecho, tal es el miedo que les tienen.

Esto no obstante, la gracia de Dios ha obrado en ellos y está obrando en otros que se están preparando para recibir el bautismo, y otros muchos más que desean venir, pero por miedo á sus amos lo dilatan. Esperamos que Dios N. S. les ayudará con su gracia á vencer estas dificultades.

Suyo afmo. h.^o—*Fr. Ildefonso, C. D.*

Carta de Plencia.—Amado P. Director: Por disposición testamentaria de D. Juan Bautista Larragán (e. p. d.) se había encargado á la

(1) Moneda del país; equivale cada uno, poco más ó menos, á unos 10 céntimos de peseta.

Orden Carmelitana predicar una santa misión en la villa de Plencia, y de acuerdo el Sr. Párroco D. Angel H.^o Garay, con los PP. Fr. Teodoro y Fr. Jacinto del Carmelo de Begoña, se dispuso que las pláticas doctrinales y sermones morales se predicaran durante los diez días, alternando cada día el idioma vascuence con el castellano. Un gentío inmenso desde el primer día en la iglesia, oyendo la divina palabra con atención y respeto, y el más copioso fruto de confesiones y comuniones ha venido á comprobar la oportunidad del acuerdo. El recibimiento hecho á los PP. Misioneros el día 6 de Abril, no pudo ser más entusiasta. Con Cruz alzada salió á recibirles el Cabildo parroquial y Ayuntamiento de Plencia, el Clero de los pueblos comarcanos, niños de las escuelas de la villa con sus Sres. Maestros, la Capilla de la parroquia dirigida por el Sr. Organista y numeroso gentío, cantando todos letrillas á la Virgen del Carmen. Todos en orden más perfecto se dirigieron á la parroquia, y después de la Visita al Smo. y rezo del Sto. Rosario se cantó la Salve, predicándose á continuación la plática preparatoria, en la que se dieron las gracias á todos por el recibimiento cariñoso que se dispensó á los Hijos del Carmelo. Las verdades eternas de nuestra sacrosanta religión, la explicación de los preceptos del Decálogo y de las partes del Sacramento de la Penitencia, expuestas todas magistralmente por ambos misioneros, fueron disponiendo los corazones plencianos, mediante la influencia amorosa de la Virgen del Carmen para que la divina gracia produjese frutos de bendición.

Las Comuniones generales que tuvieron lugar durante los días 13 y 14, para las Hijas de María, Congregantas del Corazón de Jesús y Terciarias de los Dolores, serían dignas de especial mención por su concurrencia, si las dos que se hicieron el día 16, Domingo de Ramos, no hubiesen superado á toda esperanza por el crecido número de hombres que se acercaron fervorosamente á la Sagrada Mesa.

Ayudaron muchísimo á los PP. Misioneros los Sres. Párrocos y Coadjutores de Plencia, Gorliz, Barrica y Uduliz, pasando largas horas en el confesonario. No podía menos la Virgen del Carmen de coronar el trabajo con algún acto grandioso y satisfactorio en que se demostrase una vez más el cariño y devoción que los plencianos la profesan.

Reunidas en junta las señoras de la Semana Devota, convocadas por su presidenta D.^a Maximina Mandalúniz y bajo la dirección del P. Teodoro, acordaron terminar la Misión Carmelitana con una gran procesión por las calles de Plencia, llevando la preciosa imagen de Nuestra Señora del Carmen; procesión á la que debían ser invitadas las demás Congregaciones establecidas en la Parroquia, puestas de acuerdo con sus respectivas Presidentas.

Apresuráronse los cofrades á proporcionarse el Escapulario exterior de actos públicos; los niños de las escuelas, dirigidos por sus ilustrados maestros D. Eustoquio de la Hera y D. Alejandro Ruiz, aprendieron nuevos cánticos; las Hijas de María ensayaron preciosos himnos; las señoras de la Semana Devota adornaron el trono de la Reina del Carmelo; las madres hicieron en sus casas bonitas banderas para sus queridos hijos, con los colores carmelitas, estampas y escudos de la Orden, y en fin, todos se aprestaron á agasajar á la Reina del Carmelo.

Y en efecto, antes de las tres de la tarde apenas se podía ya dar un paso en la Parroquia por el gran concurso de gente; se expuso el Santísimo Sacramento, se rezó la Estación y el Rosario, y cantada la Salve popular el P. Jacinto predicó en vascuence el sermón de despedida; después de la Reserva y bendición del Santísimo se dió la Bendición Papal, y á continuación dió principio el acto con que la Semana Devota quería obsequiar á su amantísima Madre y Celestial Patrona, singularísima Protectora de esta Santa Misión.

Varios coros de niñas primorosamente vestidas de blanco, ofrecieron, de siete en siete, ramilletes de flores ante la imagen de la Virgen del Carmen colocada en medio de la iglesia, y al mismo tiempo el brillante coro de Hijas de María cantaron tiernos y piadosos motetes á María del Carmen.

Organizóse después la procesión saliendo los niños con sus banderitas carmelitas cantando la marcha real á la Virgen del Carmen; tras de los niños iban las Hijas de María con su precioso estandarte de raso azul bordado en plata, que llevaba la Srta. D.^a Presentación Amézaga vestida de blanco; seguía á continuación la Congregación del Corazón de Jesús con su hermoso estandarte de peluche rojo bordado en oro, que llevaba el Sr. D. Melitón Durana, Concejal del Ayuntamiento. Tras de él iba el delicado estandarte (terciopelo morado bordado en oro) de las Terciarias de Ntra. Sra. de los Dolores que llevaba el Sr. D. Juan Artaza. Acompañando á su respectivo estandarte iban las tres señoras Presidentas de las tres referidas Congregaciones, D.^a Elvira Urive, D.^a Carolina Manene y D.^a María Garay, en unión de otras Sras. Directoras de Coro, Consiliarias y Junta de gobierno. Nutridas filas de hombres cantaban la Letanía Lauretana entre entusiastas aclamaciones que parecían despertar la fe más viva en los corazones más indiferentes. La imagen de la Virgen del Carmen, precedida de la Cofradía y Semana Devota, era llevada en andas de la que pendían siete hermosas cintas blancas que llevaban siete niñas vestidas con el símbolo de la inocencia y el Santo Escapulario, símbolo de maternal protección. Escoltando á la Virgen con cirios encendidos iban la señora Presidenta D.^a Maximina Mandalúniz, acompañada de las señoras Inspectoras y Celadoras de la Semana Devota; un piquete de la benemérita Guardia Civil hacía la guardia de honor á la Reina del Carmelo. Tras de ella el celosísimo Sr. Párroco D. Angel H.^o Garay, revestido de capa pluvial y en unión del virtuoso Clero de Plencia y pueblos circunvecinos. Y para presidir tan grandiosa manifestación iba el Sr. Alcalde é Ilustre Ayuntamiento vistiendo el Santo Escapulario. Después de la procesión y antes de cantarse el tiernísimo Adios de despedida por las Hijas de María á su Madre cariñosa, dieron las gracias los PP. Misioneros á todos los que habían obsequiado y honrado de un modo tan extraordinario á la Madre del Carmelo.

De grata memoria será en Plencia la primera procesión de la Virgen del Carmen bendiciendo sus casas y paseando en triunfo sus plazas y calles. Ojalá que siga fomentándose más y más la tiernísima devoción al Santo Escapulario en este pueblo.—*Un Devoto.*

Misión en Aizoain.—Muy satisfecho ha quedado el pueblo de Ai-

zoain y todo el valle de Cendea (Navarra) con la misión que han dado los RR. PP. Carmelitas Descalzos Fr. Juan Tomás del S. Corazón de María y Fr. Brocardo de S. José residentes en el Carmen de Pamplona. Estos apostólicos hijos del Carmelo se han sacrificado por grabar en el corazón de aquellos nobles navarros las verdades eternas y tremendas de la fe, y todo el vecindario ha acudido á escuchar á los enviados del Señor. Todos los días se reunían en la parroquia de Aizoain hasta seis pueblos, al frente de los cuales estaba su respectivo párroco, distinguiéndose todos por su puntualidad á las misiones, y celo apostólico en el confesonario. No hay duda de que el cielo ha derramado estos días torrentes de gracias sobre el valle de Cendea, y que á juzgar por las innumerables personas que se han acercado á la Santa Mesa y recibido el Escapulario salvador de la Virgen del Carmen, Dios se ha dignado visitar aquel valle con sus misericordias.

Carta de San Clemente.—R. P. Director de EL MONTE CARMELO: El domingo de Pascua de Resurrección cantó su primera Misa en la iglesia de las Carmelitas Descalzas, el nuevo sacerdote R. P. Fr. Fernando de Santa. Teresa, C. D., Lector actual de Sagrada Teología de este Colegio. Apadrináronle los buenos señores D. Julián Martínez del Peral y D.^a Pilar Sandoval Melgarejo, y sus discípulos, los jóvenes colegiales, cantaron la Misa Pontifical del maestro Perossi. La Cátedra del Espíritu Santo la ocupó el M. R. P. Fr. Fernando, Rector de los PP. Franciscanos de Belmonte, quien puso de manifiesto la alta misión del sacerdote católico, probando cómo es necesario tanto para llenar los deberes de la Religión como para las necesidades de la sociedad.

El segundo día de Pascua de Resurrección tuvo lugar en la iglesia de los PP. Carmelitas Descalzos de esta villa, la profesión solemne de Fr. Inocencio de J. M. y J., colegial de Teología, apadrinándole D. José María Alvarez y su hija la Srta. Patrocinio Alvarez, y predicando el R. P. Fr. Carmelo del S. C. de J., Vicario de esta Santa Comunidad.

Estos dos días ha reinado gran entusiasmo religioso en la villa de San Clemente, asistiendo inmenso gentío á dichos actos.

Damos la más cumplida enhorabuena al nuevo sacerdote, y al que en la flor de su edad ha afrecido sus votos solemnes á la Reina del Carmelo.

Su affino.—*El Corresponsal.*



NECROLOGÍA.

En las Carmelitas Descalzas de Huesca ha pasado á mejor vida á la edad de 70 años la h.^{ca} Vicenta de la Santísima Trinidad, después de larga y penosa enfermedad llevada con gran paciencia y resignación.

—En las Carmelitas Descalzas de Don Benito ha entregado su alma al Criador la M. Carmen del Santísimo Sacramento á la edad de 47 años,

después de haber dejado en aquella santa y observante Comunidad gratísimo recuerdo como Prelada y como súbdita.

—En el Convento de MM. Carmelitas de Grajal ha expirado dulcemente en el Señor la R. M. Supriora Bernardina del Santísimo Sacramento. Era esta santa y observante religiosa oriunda de Irlanda, y una de las cuatro novicias que vinieron de los Estados Unidos para la fundación del Convento de Grajal, habiendo hecho su profesión religiosa el día que se inauguró dicha casa. Fué en vida observante religiosa y modelo de verdadera carmelita descalza, habiendo fallecido á los 54 años de edad y 24 de religión.

—Confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica ha fallecido en Amorebieta (Vizcaya) el Sr. D. Dámaso Martínez y Fernández, subscriptor constante de nuestra Revista.

A su esposa D.^a Encarnación Benito, hijos y demás familia envía EL MONTE CARMELO su más sentido pésame.—R. I. P.

Los libros de Música Sagrada.—A nuestras Comunidades.

Varias Comunidades se han dirigido por carta á esta Redacción preguntándonos en qué fecha se publicarán los libros de Música Sagrada de la edición Vaticana, así como el precio y puntos de su venta, á lo que en concreto y con precisión nada podemos aún contestar fuera de lo que se dijo en el número de 1.^o de Abril; pero participamos á todas nuestras Comunidades que tan pronto como haya alguna noticia precisa sobre ello tendremos el gusto de publicarla en estas columnas con toda clase de detalles posibles.

Nuevo libro sobre el Niño Jesús de Praga.

Se ha recibido en esta Administración un libro completo sobre la devoción al Niño Jesús de Praga conteniendo además de la historia, novena y otros ejercicios devotos, los estatutos, condiciones para ingresar en la cofradía y reglamento de la misma.

Este librito, debido á la pluma de un Padre Carmelita Descalzo de Toledo y editado en la misma ciudad á cuenta de aquella santa Comunidad, véndese en el Convento de PP. Carmelitas Descalzos de Toledo y en esta Administración al módico precio de 0'25 pesetas.





Crónica General

Roma.—*Nueva Encíclica.*—Su Santidad Pío X ha dirigido á los Obispos del mundo católico una Encíclica llamando la atención de éstos sobre el interesantísimo asunto de la ignorancia religiosa, y estableciendo los medios más adecuados para remediarla.

En la imposibilidad de reproducir hoy el texto íntegro, publicamos á continuación las prescripciones contenidas en la Encíclica *Acerbo nimis* tomadas de La Croix de París.

Deseando Nos cumplir la misión aneja á nuestro Supremo Apostolado y establecer una verdadera uniformidad en asunto tan importante, con nuestra Autoridad Suprema, Nos ordenamos que en todas las diócesis sean observadas las reglas siguientes:

1.^a Los párrocos y, en general, cuantos sacerdotes tengan á su cargo la cura de almas, explicarán el Catecismo todos los domingos y fiestas de guardar, sin exceptuar uno solo, durante una hora, á los niños de ambos sexos, acerca de las cosas que todos debemos creer y practicar para salvarnos.

2.^a También deberán preparar á los niños, mediante algunos días de ejercicio, para la recepción de los Sacramentos de la Penitencia y de la Confirmación.

3.^a Asimismo, y con un cuidado especialísimo, durante los días de Cuaresma, y si preciso fuere en los días posteriores al domingo de Pascua, prepararán á los adolescentes de ambos sexos para que hagan santamente su primera comunión.

4.^a En todas las parroquias se establecerá una Asociación Canónica de la Doctrina Cristiana, en la que los párrocos encontrarán, sobre todo en las parroquias servidas por escaso número de sacerdotes, auxiliares legos que se consagren á este ministerio, impulsados á ello tanto por el celo de la gloria de Dios cuanto por el afán de lucrar las indulgencias concedidas á los que practican tales actos de caridad, por el Soberano Pontífice.

5.^a En las grandes ciudades, sobre todo en aquellas en cuyo seno existen Universidades, Liceos v Colegios, se establecerán cursos de religión para enseñar los dogmas y la moral cristiana á la juventud que frecuenta las Escuelas públicas donde no es enseñada la religión verdadera.

6.^a Como en esta época que atravesamos se encuentran los hombres, y aun los ancianos, tan necesitados de instrucción religiosa como los:

niños, los párrocos y cuantos sacerdotes tengan á su cargo la cura de almas, además de la homilía sobre el Evangelio del día que deben predicar en la misa mayor, destinarán una hora—distinta de la consagrada á la enseñanza del Catecismo á los niños—para explicar, en lenguaje comprensible, el Catecismo á todos los fieles. Para ello se servirán del «Catecismo del Concilio de Trento», de modo que, en un espacio de cuatro ó cinco años, pueden explicar el Símbolo, los Sacramentos, el Decálogo, la Oración y los Mandamientos de la Iglesia.

Estados Unidos.—*Relaciones entre ambas potestades.*—El Presidente de los Estados Unidos, Roosevelt, es amigo íntimo del ilustre Arzobispo de San Pablo, Mr. Ireland. Por sus consejos, Roosevelt encargó al Obispo de Peoria la misión de apaciguar algunos bandos que de vez en cuando amenazan perturbar la paz de la gran República. El Presidente considera á la Religión como el mejor elemento de unidad y progreso. De acuerdo con León XIII estableció en las Filipinas un régimen democrático. Ha llamado gran número de católicos á los puestos más elevados; ha nombrado 32.000 católicos profesores públicos y designado numerosos Gobernadores y Jueces católicos. Cuando halagado por la victoria pudo secularizar los bienes y las propiedades eclesiásticas, Roosevelt compró esos bienes y los restituyó á las parroquias. ¡Qué lección tan bella para aquellos gobiernos que se titulan católicos y desconocen sus deberes!

Inglaterra.—*Reacción católica.*—Con motivo de la conversión á la Iglesia romana de setenta pastores protestantes, merced al movimiento ritualista que va minando cada vez más al anglicanismo, se hace notar que los ritualistas encuentran demasiado frío el culto protestante, y han adoptado las imágenes, los ornamentos, el uso del incienso, el rezo del Rosario, el culto á la Virgen y otras reformas que acentúan la aproximación á la Iglesia católica.

Le Signal, órgano del protestantismo francés, al observar este fenómeno, publica los siguientes datos importantísimos:

«La iglesia anglicana cuenta aproximadamente 14.000 templos ó capillas.

En 1882, sólo nueve capillas quemaban incienso; hoy lo queman 400.

En 1882, 133 capillas remedaban diariamente el Sacrificio eucarístico; hoy son 743.

En 1882, 336 capillas revestían á sus pastores de ornamentos eclesiásticos; hoy llegan á 2.126.

En resumen, en 1882 había, por uno ú otro concepto, 2.581 iglesias ritualistas, y hoy su número sube á 8.433; más de la mitad de las existentes.

¿Qué más? Un pastor anglicano de Londres acaba de autorizar el *Manual de la Cofradía del Santísimo Sacramento*, donde se habla de la Misa, de la transubstanciación y de la adoración de aquel Sacramento. Y el pseudo-arzobispo de Cantorbery, que se titula primado de la Iglesia anglicana, ha firmado una de sus cartas: «Día de la Anunciación de la Santísima Madre de Dios, siempre Virgen.» Las preces por los difuntos están ya en uso, y hasta se dice que algunos pastores y obispos anglicanos se han hecho dar secretamente una bendición católica.

Los ritualistas no conocen todavía ciertamente la supremacía del Papa—dice *Le Signal*;—pero esta última diferencia entre el ritualismo y el romanismo es una verdadera inconsecuencia.» «Mucho será—añade—que la Iglesia oficial británica no vaya á caer al cabo en el gremio del *papismo*.»

Como se ve, por espontánea confesión de un diario protestante, la reacción, un feliz movimiento de reacción, gana cada día más terreno en Inglaterra.

Brasil.—Con el título de *Unión Católica Brasileña ó Liga promotora del Apostolado de acción en el Brasil*, se ha fundado en dicha República una importantísima Asociación, cuyos fines son unir y reglamentar á los católicos para defender y propagar la Religión, y para combatir, en el terreno religioso y social, los errores y las tendencias subversivas de esta época, por medio de la actividad individual incesante, de conferencias, de difusión de la buena prensa, de escuelas católicas y salones de lectura, de fundación de instituciones cooperativas y de Congresos católicos generales y especiales.

España.—*Peregrinación á Tierra Santa y Roma.*—12 de Mayo-21 de Junio de 1905.—Breve de S. S. el Papa Pío X.—*Para perpetua memoria.*—Habiendo solicitado de Nos con fervientes súplicas nuestro amado hijo José María de Urquijo presidente de la Comisión permanente de las peregrinaciones á Palestina en España, que según Nuestra Apostólica benignidad quisiéramos añadir algunos privilegios á las gracias particulares que concedimos en Nuestras letras dadas en esta misma forma el día 24 de Enero del corriente año, por las que aprobamos las peregrinaciones mismas, Nos, persuadidos de que ha de redundar el hacerlo en incremento de obra tan fructuosa, con gran satisfacción Nuestra hemos creído de Nuestro deber acceder á tales preces.

Por tanto, absolviendo á todos y cada uno de aquellos á quienes Nuestras letras, favorecen de cualesquiera excomunión, interdictos y otras sentencias, censuras y penas eclesiásticas, si por acaso hubieran en ellas incurrido, sólo para los efectos de estas gracias, y teniéndolos por absueltos, por Nuestra Apostólica autoridad y en virtud de las presentes concedemos que en las mencionadas Peregrinaciones españolas á los Santos Lugares, guardando lo que de derecho se exige y empleadas las cautelas que el decoro hace conveniente, se puedan celebrar en la nave procesiones con el Santísimo Sacramento de la Eucaristía; que los peregrinos se tengan por dispensados de la ley del ayuno y abstinencia durante la respectiva peregrinación con tal que se evite el escándalo y siempre que en tales días de ayuno oigan Misa, ó se den por un cuarto de hora á la santa meditación, ó recen una tercera parte del Rosario; que desde el primer día de embarque hasta el último del desembarque de la respectiva peregrinación, los peregrinos sacerdotes ó iniciados en las Sagradas Ordenes puedan en lugar del Breviario ú oficio divino rezar el Rosario entero de quince decenas; que con las debidas y acostumbradas cautelas para la seguridad y dignidad se usen, según el juicio y prudencia del director eclesiástico de la peregrinación, varios talares portátiles ó móviles, según el número de sacerdotes que haya

en la misma; finalmente, que el director de la respectiva peregrinación pueda llevar consigo el Santo Oleo, para administrar la Extrema-Unión á los peregrinos que acaso hubieran enfermado gravemente. Pero mandamos que por lo demás se observen todas las condiciones que en nuestras letras antes mencionadas se contienen, sin que sirva de obstáculo lo que en ellas está mandado que no lo sea.

Dado en Roma junto á San Pedro bajo el Anillo del Pescador el día 22 de Marzo de 1905, de Nuestro Pontificado el segundo.—*Alois, Card. Macchi.*—Hay un sello estampado que dice: *Pius X. Pont. Max.*

Bendición de la Corona de la Virgen del Pilar.—Su Santidad Pío X se ha dignado bendecir el día 28 del pasado mes la magnífica Corona de la Santísima Virgen del Pilar que le ha sido presentada por una comisión de damas españolas bajo la presidencia del Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza y de la Excmo. Sra. Marquesa de Aguilafuente, Presidenta de la Peregrinación, y de algunos Prelados españoles.

Balart y Valera.—Han fallecido en Madrid los eminentes escritores y publicistas españoles don Federico Balart y D. Juan Valera.

Nacido el primero en Priego (Murcia) el año 1831 tomó el grado de Bachiller en la capital donde comenzó las carreras, primeramente de Ingeniero, y más tarde de militar; pero abandonadas ambas dióse de lleno á la política, y ocupó el puesto de subsecretario de Gobernación, siendo ministro D. Nicolás M.^a Rivero; fué después elegido senador y consejero de Estado, hasta la restauración.

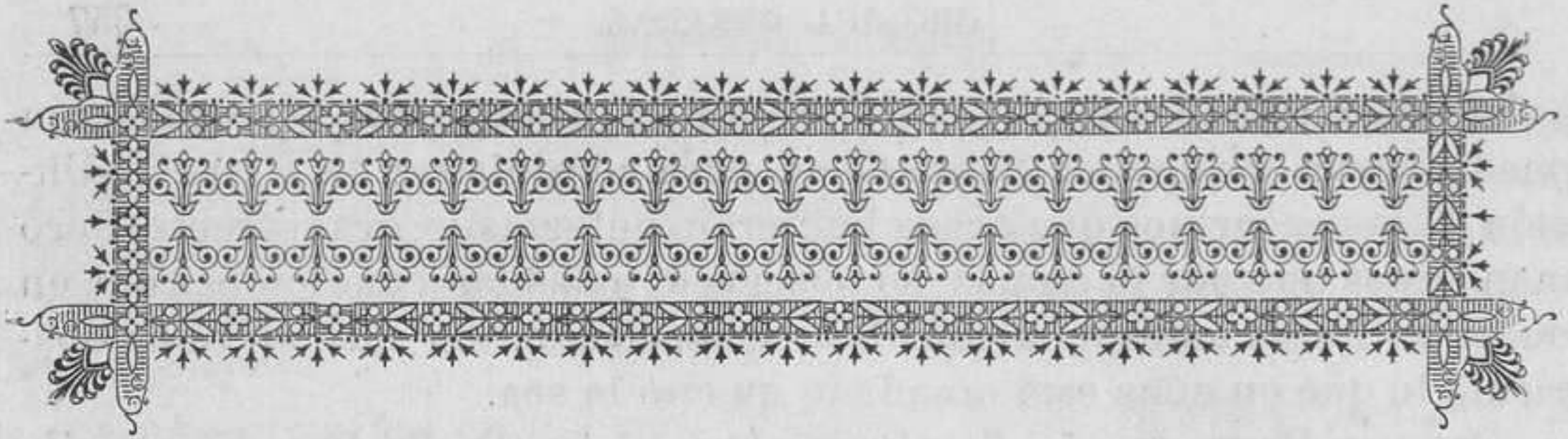
Deja varios libros, entre ellos uno de poesías titulado *Dolores*, donde no todo es aceptable y de buena ley, porque al lado de pensamientos y sentimientos propios de un fiel cristiano, hay novedades y rarezas propias de un alma desequilibrada.

El granadino Juan Valera, una de las mayores glorias, si no la mayor, de la España liberal, por su cultura, por su saber, por su elegancia y por su intención, perteneció al cuerpo diplomático, desempeñó cargos públicos, y hace ya bastantes años ingresó en la Academia Española, y pertenecía al partido liberal al que representaba en el Senado.

Dios se haya apiadado de ellos.

Ilmo. Sr Obispo de Jaca.—Para su nueva diócesis de Jaca salió de esta capital el día 27 del pasado el Ilmo. Sr. Dr. D. Antolín López Peláez, siendo despedido en la Estación por las autoridades eclesiástica, civil y militar, y por infinidad de amigos que han visto con pena llegado el momento de su separación del sabio, virtuoso y modesto Obispo de Jaca. Ayer haría su entrada triunfal en la capital de la diócesis.

El viaje de D. Alfonso.—S. M. el Rey regresó satisfechísimo de su visita á las provincias de levante, y pasada la Semana Santa en el regio alcázar, ha emprendido de nuevo su viaje á las provincias de Extremadura, las únicas que no había visitado; y en breve saldrá para París donde el gobierno francés prepara un recibimiento entusiasta al joven monarca español.



SOLACES Y ENTRETENIMIENTOS

El Ave María en un niño Luterano

En un Congreso Católico, celebrado hace ya algunos años en Lila, uno de sus más ilustres miembros, sacerdote y de nacionalidad inglesa, pide la palabra y concedida, exprésase en los siguientes términos:

«Muy distante de este lugar vivía una familia protestante, compuesta de numerosos hijos. El más joven, niño de seis años, oyó un día de los labios de los católicos la sublime oración del «Ave María». En sus oídos esta oración produjo el efecto de una melodía angélica. Al retirarse en la tarde de aquel día á su propia casa, el niño con el candor é ingenuidad de tal, repite en alta voz ante su madre la plegaria de los católicos. Al oírle la madre, protestante fanática en extremo, le reprende ásperamente, y con tono severo le dice:

—No te oiga más estas palabras; eso es una superstición de los papistas, que quieren hacer de María una divinidad. María es una criatura, una mujer como las demás.

El niño calló, pero por aquella vez había rezado el «Ave María», y el solo recuerdo de esas para él tan dulces palabras inundaba á su alma de una inefable alegría.

Más tarde, hojeando cierto día la Santa Biblia, sus ojos dieron con aquel pasaje de S. Lucas: «Y el ángel dice á María: Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, etc.» Y el niño entonces, saltando de alegría, corre presuroso hacia su madre con el libro abierto en sus manos.

--Mire, mamá, lo que dice aquí la Biblia: «Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo,» entonces, ¿por qué dice usted que es superstición decir estas palabras?

La madre irritada, le arranca de las manos el libro y expresamente le prohíbe que ni directa ni indirectamente vuelva en lo sucesivo á repetir esos para él tan dulces como para ella enojosos vocablos.

Pero el niño había dicho una vez más el «Ave María;» y aunque muy dócil, esta oración no pudo borrársele jamás de su memoria, y en repetirla á sus solas encontraba un placer y una alegría inexplicables.

El niño crecía y con él se desarrollaba su inteligencia, y á los trece años ya pudo comprender por sí mismo el sentido del pasaje bíblico proponiéndose el siguiente argumento, que para él era convincentísimo:

El Evangelio ó el Protestantismo por fuerza ha de ser falso; porque los protestantes admiten aquél como la única regla de sus creencias.

¿Cómo pues éstos, diciéndolo claramente el Evangelio, no quieren confesar que la Virgen María es más excelente que las demás criaturas, algo más que una simple mujer?

Y el niño se inclinaba, ayudado de la gracia, con una fuerza irresistible, á creer en lo que decía el Evangelio. Y leyendo encontróse con aquellas otras no menos sublimes palabras del «Magnificat:» «Y todas las generaciones me llamarán bienaventurada;» las cuales palabras concluyeron por traer la convicción á su inteligencia.

La gracia y la fe tomaron entonces posesión pacífica de su alma, y su convicción fué en lo sucesivo inquebrantable.

Un día en el hogar doméstico giró la conversación sobre el tema favorito: María tan sólo fué una buena madre de familia; el niño indignado, no pudo contenerse, y levantándose con voz inspirada y acento ardiente les dijo:

—No, eso no es así; eso no puede ser así; la Santísima Virgen es más que una simple mujer; enviado por Dios, el Arcángel la saluda «llena de gracia.» Ella es Madre de Jesús, luego es también Madre de Dios. Vosotros, los protestantes, parece que tenéis especial empeño en cubrir de oprobio á la más grande de las criaturas.

¡Ved aquí vuestra contradicción! Decís que la Biblia es el fundamento de nuestra fé; entonces, ¿por qué no le dáis oído cuando os enseña y dice terminantemente que «todas las generaciones llamarán á María bienaventurada?»

Una bomba que hubiera estallado en medio de la familia, no produjera, ciertamente, estupor tan profundo como las palabras que acababan de oír.

—Pero ¿qué es esto, Dios santo? —gritó desafortadamente la madre;—¿qué es lo que oigo? ¡Ay, que mi hijo acabará por hacerse católico!

Lo era, en efecto, ya en su corazón. El niño tuvo que luchar á brazo partido con todos los de su casa; se afianzó cada día más en la fe y, por último, cuando llegó la hora de la emancipación materna, recibió las aguas regeneradoras del Bautismo.

*
**

En la tierra jamás concede Dios la plenitud de sus alegrías; una vez en posesión de la verdad, el neófito encontró las más terribles pruebas de parte de aquellos mismos á quienes, después de Dios, amaba con la mayor ternura de su corazón.

La misma obstinación de sus padres y hermanos en el error, le traía angustiado y triste. Sus ruegos y oraciones más fervientes no daban fruto alguno; antes su buena voluntad tenía que luchar constantemente con una indomable oposición que degeneraba en hostilidad.

Un día, lleno de angustia indecible, manifestó á la hermana mayor el dolor profundo que sentía por ver á ella y á los demás hermanos separados de la verdad. Y aquélla le contesta:

Tú sabes cuánto es el amor que yo les profeso; pues bien, primero les clavo un puñal en el corazón, que permitir que se hagan papistas.

Esta explosión de fanatismo no

sorprendió en manera alguna al recién convertido, acostumbrado ya á oír estas ó parecidas frases de dura intransigencia. Sabía que tan sólo había hablado así una luterana. Y por eso esperaba.... y esperaba que la gracia divina llamara á las puertas del corazón de su madre y de toda la familia.

Cayó enfermo uno de sus hermanos, el cual se agravó en términos que la enfermedad le puso al borde del sepulcro.

—Mire, mamá,—le dice el niño, —Dios es poderoso, y si quiere, puede devolvernos á usted el hijo y á mí el hermanito; rece usted conmigo el «Ave María;» y si el enfermo vuelve á la vida, prométame usted siquiera estudiar detenidamente la religión católica; y si después de un concienzudo examen, cree usted que es la sola verdadera, prométame usted también que la abrazará.

Todos los instintos de una mujer fanática, ante semejante proposición, revolviéronse en el corazón como furias infernales; da desaforados y rabiosos gritos, desespérase; pero el pequeño mori-

bundo va á exhalar el último suspiro. «Quizá le salve,» se dijo así misma: y dominada por el amor maternal, resígnase al instante, cae de rodillas y reza con su hijo el «Ave María.»

Al día siguiente el enfermito había entrado en franca convalecencia. Estaba fuera de duda que la intervención poderosa de la Madre de Dios le había curado: reconociólo así la madre; ésta había empeñado su palabra, y tres meses después abrazaba la religión católica con todos sus hijos».

*
**

Al llegar aquí el orador, á quien todos habían escuchado con gran simpatía, añadió como digno remate:

«Este niño devoto de María es hoy Sacerdote, y este Sacerdote, señores, es el mismo que tiene el incomparable honor de dirigiros la palabra».

Ante tan inesperada conclusión, todos los miembros del Congreso prorrumpieron en entusiastas vivas y atronadores aplausos.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

BIBLIOTECA CARMELITANA

	Pesetas
Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica).	1'50
Poesías de S. Juan de la Cruz, (nueva colección).	0'75
El P. Gracián y sus Jueces, (en rústica).	1,50
Ritual Carmelitano, (en rústica).	4'50
» » (en pasta).	6'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario, por el Re- verendo Padre Brocardo, (en rústica).	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el R. P. Eusebio.	1
Floreillas del Carmelo, por el R. P. Plácido.	1
La Hija de Santa Teresa de Jesús, (en pasta).	2'50
Devocionario Teresiano, (en pasta).	1'50
Guía de principiantes en la oración mental.	0'50
Catecismo del Escapulario de la Virgen del Carmen.	0'25
España Teresiana, (historia de los Conventos que fundó Santa Teresa).	15
Colección de «El Monte Carmelo» de 1901, 1902, 1903, 1904. en pasta cada uno.	7



EL ARTE RELIGIOSO
GRAN TALLER DE ESCULTURA
de
VENANCIO MARCO

Caballeros 18, VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

Precios módicos



Tipografía de EL MONTE CARMELO-BURGOS.